

# Vergoña, vergonha, vergüenza (1): esquemas metafóricos

Víctor Fresco Barbeito

UNIVERSIDADE DE VIGO

**R**esumen: La Lingüística Cognitiva presupone que, si podemos rastrear entre las expresiones de un idioma y agruparlas según su semántica, podemos identificar los esquemas metafóricos usados. Tres corpus generales en gallego, portugués y español de expresiones no proverbiales, no paralelos pero sí con definiciones, permiten realizar búsquedas para hallar aquellas relacionadas particularmente con la *vergüenza* en una acepción particular. Gracias a esto, detectamos un grupo de esquemas simples, que además se repiten combinándose entre sí, comprobando que coinciden en buena medida en las tres lenguas, con dominios fuente COMO CARGA, ROJO, TEMPERATURA, DESCENSO, COMPORTAMIENTO ANIMAL y ESCONDER(SE) O HUIR, junto con otros esquemas que usan de partes del cuerpo: CARA, CABEZA, OREJAS, OJOS y BOCA. Dejamos para futuras contribuciones trabajar con más lenguas y con el concepto contrario (*desvergüenza*), analizando esquemas en buena medida opuestos, lo que permitirá describir una archimetáfora que abarque todos estos esquemas.

**Palabras Clave:** esquemas metafóricos; fraseología multilingüe; emoción; vergüenza

**Abstract:** Cognitive Linguistics postulates that we could identify the metaphoric schemes used in a language if we can track its expressions and group them according to their semantic value. Three general corpora of non-proverbial expressions in Galician, Portuguese and Spanish, not

parallel but with definitions, allow us to search those related particularly with a specific sense of *shame*. Through this we have detected a group of simple schemes, which are repeated in mutual combination, and we confirm that they can be applied for all three languages, with the source domains WEIGHT, REDNESS, HIGH TEMPERATURE, DESCENDING MOVEMENT, ANIMAL BEHAVIOUR and HIDING (oneself) or FLEEING, as well as other schemata using body parts, specifically FACE, HEAD, EARS, EYES and MOUTH. In a future proposed contribution, we shall deal with more languages and the opposite concept of *impudence*, incorporating the inverted schemata, allowing to formulate an archimetaphor as a general template including all the abovementioned schemata.

**Keywords:** metaphor schemes; multilingual phraseology; emotion; shame; embarrassment

## 1. Preliminares

→ Nuestra investigación pretende mostrar los esquemas metafóricos para la vergüenza y sus motivaciones. Las lenguas de trabajo van a ser inicialmente el gallego, el portugués y el castellano. Para ellos recopilamos más de 800 apariciones de hasta 66 referencias distintas, aunque este número no debe llevar a engaño puesto que hay muchas repetidas, las hay dudosas, no todas son igualmente válidas, algunas no las trataremos, etc. Un ejemplo de esta variedad es la distinción conceptual de Jorgensen 2015:249 entre *being (a)*

*shamed, active shaming [and the shameful]* o simplemente *shame* y *embarrassment* (Wilcox) en inglés antiguo, es decir, entre una vergüenza personal y otra social. Es más, no solo puede ser sentida por uno mismo o por los demás, si no también ser causada por el individuo o externamente. La causada y sentida por uno mismo es la más parecida a la *culpa* y que da lugar al *arrepentimiento*. Cuando uno la causa y la evalúan (supuestamente, o no) los demás, es el *ridículo*, el *oprobio* social, el *desdén*, el *desprecio*. Cuando la causan los demás y la siente uno, es la llamada *vergüenza ajena* y la *acusación* (y también el ridículo), aunque además de ser testimonial también puede ser infligida mediante el *avergonzar* a alguien (Jorgensen 2015:254). La causa y sensación por parte de los demás es la que puede dar lugar a la *compasión*. Todos estos escenarios son prototípicos, y su existencia e incluso su interpretación pueden variar según la cultura.

→ En esta primera parte que presentamos de nuestra investigación, abordaremos los 130 casos en 39 fuentes de la primera acepción, la que no traspasa los límites individuales. El fenómeno de la vergüenza que analizaremos por lo tanto será el de ‘sensación que se produce cuando la conducta propia es reprobable, especialmente por parte de uno mismo’, que creemos que nos puede dar una visión general suficiente de cómo se expresa la vergüenza en estos idiomas.

→ Ahora bien, esta idea de *pundonor*, por lo menos en gallego y castellano, resulta afín en concepto y expresiones a muchas otras ideas, no solo por las mencionadas cuatro circunstancias de la *vergüenza*. Nos encontramos que las expresiones para ‘vergüenza’ son recurrentemente polisémicas (un mismo enunciado tiene varias acepciones) con otros conceptos, que en muchos casos se repiten. Su distinción se evidencia

cuando se explicitan sus antónimos: la *vergüenza* puede ser sinónima de *timidez* (y por lo tanto contrario de *desparpajo*, como al *tener vergüenza por hablar ante mucha gente*), del honor (Díaz-Vera & Manrique 2015:225) y la *honra social* (*deshonor* y *deshonra*, de ahí que se diga *[las/sus] vergüenzas* para los genitales como en árabe o alemán (Al-Jallad 2010:39), o *ser la vergüenza de la familia*), de escrúpulo moral (antónimo de *vileza*, por eso *¡es una vergüenza!* puede expresar indignación) o de *inacción* y *cobardía* (*atrevimiento*, *decisión* y *desenvoltura*).

→ En general, estos otros valores se dan ya más en la interacción social, y tienen mucho menos que ver con un sentimiento personal, incluso cuando a veces el uno lleve al otro. Sin embargo, en la mente del hablante se aparenta hablar de lo mismo. Aún si ocasionalmente puedan ser difíciles de diferenciar, procuraremos restringirnos a la idea original para poder obtener resultados más válidos. Sería interesante (y probablemente fácil) comprobar si estas otras acepciones pragmáticas de vergüenza utilizan las mismas metáforas, e incluso si sus opuestos (Kövecses 2004:33) también siguen un esquema común (e incluso complementario).

## 2. Marco teórico lingüístico

### 2.1. Lingüística cognitiva

→ Los fundamentos teóricos de la Lingüística Cognitiva (LC) y su desarrollo básico no son especialmente complicados, hasta casi se podrían decir intuitivos. Sin embargo, hay una diversidad de teorías que, aún con unos presupuestos comunes, están dispersas y se reelaboran continuamente (Ortiz Díaz Guerra: 2009:17), y no siempre tienen cohesión o correlación efectiva, directa o considerada entre sí, en sus argumen-

taciones o en su terminología (Iñesta & Pamies 2002: 11), hasta llegar a lo que Kövecses (2019) ha llegado a llamar *rivalidad*. Otro problema añadido es la diversidad de nomenclatura para las mismas teorías e incluso dentro de la misma lengua. De hecho, si nosotros afirmamos que nos guiaremos por la *Teoría de la Metáfora en la Lingüística Cognitiva* (TMLC) tendremos que utilizar referencias distintas como la *Teoría de la Metáfora* (TM), para Recio (2013:105); *Teoría Conceptual de la Metáfora* (TCcM), para Ortiz Díaz Guerra (2009:32); *Teoría Cognitiva de la(s) Metáfora(s)* (TCgM) para Geck (2000:185); *Teoría de la Metáfora Conceptual* (TMCc) para Wu (2016:4); *Teoría de la Metáfora Cognitiva* (TMCg) para Bekaert (2009:5) (y muchos textos latinoamericanos); así como *Modelos Metafóricos Conceptuales* (MMC), para Penas & Erlendsdóttir (2014). Esta variedad llega hasta el punto en que en un mismo texto Masid (2017:155-157) se usa TCgM pero se acaba citando la TMCc de Gutiérrez. Lo mismo aparece cuando se retrotrae a la lengua original de la teoría, en inglés: *Conceptual Metaphor Theory* (Kövecses 2016; Madsen 2016; Agiş 2007; Naicker 2017; Ciprianová & Kováčová 2018) y *Cognitive Theory of Metaphor* (Dobrovolski 2005; Lönneker-Rodman 2017), o para conceptos como el *idealized cognitive model* y *schema* respectivamente para Lakoff y Langacker o la *motivación* y *transparencia semántica* de Irujo (Kövecses & Szabó 1996: 338, 345). Ante esta desconcertante variedad terminológica, es normal que se haya intentado hacer orden con listas de traducciones (Ibarretxe-Antuñano 2016: 425).

→ La LC lleva décadas trabajando con la metáfora como mecanismo de creación expresiva en las lenguas en sus más diversas facetas. A modo de ejemplo, podemos ver como analiza el discurso político, la publicidad (Ortiz Díaz Guerra 2009), el léxico (Julià 2007, también su evolución en Madariaga 2003) y la fraseología. Estos aná-

lisis se han realizado bajo múltiples aspectos, con distintas perspectivas y con diferentes criterios, combinados de diferentes maneras, como pueden ser la traducción y correspondencias (Elshazlyk 2017; Liu Liu 2018), la competencia cognitiva (Masid 2017) o *metaphor awareness* (Kövecses 2010:239), la docencia (Rivera 2016), la informatización (Lönneker-Rodman 2008), la restricción en función del dominio fuente o DF (animales en Wu & Fernández Lagunilla 2014), del dominio meta o DM (el tiempo cronológico en Glasbey 2002, partes del cuerpo en Bekaert 2009), según ambos dominios (el DF ojo para las emociones como DM en Ciprianová & Kováčová 2018, el espacio como DF sobre el DM tiempo en Gentner 2001), por *culturemas* (Pamies 2007; Lei 2019) o en contextos pragmáticos como la religión (Naicker 2017). Sin embargo, también se dan por el contrario con un afán sistematizador o por lo menos no restringido temáticamente, tanto en ámbitos monolingües (Ortiz Díaz Guerra 2009 o MML 1991, en inglés) como contrastivos (Geck 2000, entre alemán y español; Elshazlyk 2017, entre árabe y español).

## 2.2. Teoría de la metáfora

→ Según la TMLC (Lakoff & Johnson 2016:92), los usos lingüísticos demuestran que a menudo los ámbitos de la realidad que queremos transmitir, el dominio meta (DM, *target domain*), se expresan en términos de otro ámbito distinto, el dominio fuente o (DF, *source domain*), en lo que se llama *metáfora cognitiva* o *metáfora conceptual*. El DF es además habitualmente más cercano, más accesible, más concreto, más perceptible y/o más experiencial que el DM. Aunque el mecanismo de asociación metafórica sea conceptual, es accesible mediante el análisis lingüístico y llega al punto en que nuestra concepción de la realidad se llega a ver alterada porque estas asociaciones,

aunque parciales, son muchas veces sistemáticas. La relación no es arbitraria: primero, se aprende mejor el DM a través del DF por un sesgo experiencial (Kövecses 2005:6) y por ser este más próximo a la experiencia humana; segundo, generalmente existe una causa para la convencionalización de esas metáforas en esa dirección: la *motivación* (Kövecses & Szabó 1996:330, 338) o *transparencia semántica* de Irujo (345), gracias al uso del conocimiento enciclopédico o cultural que lo sustenta.

→ Lakoff & Johnson (2016) clasifican las posibles metáforas en: *orientacionales*, -que se basan en nuestra experiencia física de la posición espacial y la propiocepción: (MÁS ES ARRIBA); *ontológicas* -fundadas en nuestra relación natural con objetos y con nuestro cuerpo (somatismo, *embodiment*), e interpretan a menudo eventos o procesos mentales como entidades, sustancias o contenedores (UNA EMOCIÓN ES SU EFECTO FÍSICO) o estructurales -cuando un concepto se asimila en términos de la estructura de otro (LA VIDA ES UN VIAJE). Aun así, existen más clasificaciones de metáforas: de imagen, de familiaridad o de correlación, convencionales o fósiles (Ortiz Díaz Guerra 2009:51-67), congeladas (Iñesta & Pamies 2002:10), etc., pero para lo que desarrollaremos en el resto de nuestro trabajo nos detendremos entre primarias y complejas (65).

### 2.3. Metáforas primarias, complejas, básicas, modelos icónicos y archimetáforas

→ De la misma manera que los *semas* y *semas* en la semántica léxica, las metáforas pueden estar compuestas de asociaciones DM-DF cada vez menores. Expandiendo este proceso descendente hacia la concreción hasta que se conviertan en difícilmente divisibles se llega a las *metáforas*

*primarias* (orientacionales y estructurales), creadas por la experiencia en el mundo sensorial (Grady y Lakoff & Johnson *apud* Ortiz Díaz Guerra 2009:65-75, 233). Obviamente las metáforas complejas se crean por su combinación.

→ Estas metáforas primarias aparecen muchas veces combinadas o conectadas entre ellas, como cuando existe una fusión entre que EL FUTURO SE MUEVE HACIA NOSOTROS Y NOSOTROS NOS MOVEMOS HACIA EL FUTURO en una metáfora que las incluye EL TIEMPO NOS PASA DE ADELANTE A ATRÁS (Lakoff & Johnson 2009:82-83; Tissari 2006:147). También puede coincidir que los conceptos usados del DF se aprovechen para distintos DM con cierto valor (o valoración) común (SALUD ES ARRIBA, RACIONAL ES ARRIBA), especialmente en la orientacionales (2009:55). O por el contrario, dos conceptos del DM opuestos se asocian a conceptos del DF también opuestos (MÁS ES ARRIBA, por lo que por coherencia MENOS ES ABAJO), llegado al punto de que otros grupos de metáforas son, no solo compatibles entre sí (o coherentemente incompatibles), si no incluso deducibles por inferencia (2004:33). Más raramente, se puede dar hasta un intercambio entre DM y DF (Madsen 2016:895).

→ Descartando pues que todas las metáforas estén aisladas y sean independientes, en el sentido ascendente de la generalización encontramos metáforas cada vez más englobadoras, de enunciación cada vez más abstracta. Estas serían las llamadas *master metaphor* (Kövecses 2008a:380-382), *metaphor system* (2002:121; 2004:86, 88-108, 109; 2010:149) o *metaphorical system* (111) o *mega-metaphor* o *extendend metaphor* (cuando se emplean alegóricamente en textos considerables: 2002:51), que de hecho también se pueden encontrar o solapar (2004:113, 174). En un nivel intermedio entre éstas y las primarias encontramos las *me-*

*táforas básicas*, más accesibles y más frecuentes, aunque no tengan un estatus objetivo de categoría externo a los seres humanos. Un esfuerzo de compilación de éstas y de las metáforas básicas agrupadas por DM es la [MML]. Aunque los conceptos y las metáforas no son todas universales (Kövecses 2004:187; 2005:64; 2008a:392-395), esto parece ser más habitual cuanto más cerca de las *básicas* y *primarias*, y en general acostumbran a funcionar como prototipos (2004:188)

→ Es esta progresión hacia lo más general, en una escena de organización coherente (Kövecses & Szabó 1996:338) y donde una misma metáfora se puede plasmar de muchas maneras (Kövecses 2004:61; Kövecses et al 2015:344-345) pero que aún así se pueden clasificar, lo que nos permite entender la metodología que proponen Iñesta & Pamies (2002:88-89). Una de sus objeciones a Lakoff y MML es que no se hace uso de una terminología finita para los DF, (casi) predeterminada y no creada *ad hoc* ni improvisada (Pamies 2002:16). Para ellos, hay un problema en la variedad de los descriptores de las diferentes instanciaciones o proyecciones concretas (*mappings*) (Kövecses 2015:344-345), lo que impide el contraste intra- e interlingüístico (e informatización, añadimos y proponemos nosotros).

→ Para resolverlo y, ya que no todos los conceptos de una lengua pueden ser metafóricos, debe haber una materia prima semántica para DF irreducible al final de la cadena, que se supone basada en la percepción (en la que se puede presuponer universalidad) y la experiencia, y simultáneamente con las propiedades de las *metáforas básicas* y *primarias*. Esto permite un plan de trabajo para buscar un *modelo icónico*, resultado de combinar estos DF parciales, estas abstracciones de conceptos que fuesen necesarias para obtener el DF global (MOVIMIENTO RELATIVO + PUNTO

DE REFERENCIA, O INCLUSO MOVIMIENTO + CUERPO). Éste tendría una serie de concrecciones específicas cuando se uniese al DM (EL FUTURO SE NOS ACERCA O NOS ACERCAMOS AL FUTURO) llamadas *archimetáforas*, análogas a las *master metaphors* y que en cierta medida las engloban, y que se plasmarían concretamente en las *metáforas particulares* del uso correspondiente. Por cuestiones de espacio, éstas son las que presentaremos en una primera fase para dejar el análisis interlingüístico de los *modelos icónicos* a un segundo artículo. En el encuadre de estos autores (Iñesta & Pamies 2002); resultan por lo tanto insuficientes (por genéricas) las mencionadas clasificaciones de Lakoff, Johnson y otros autores (ontológicas, orientacionales, etc.).

→ Un resultado de este modelo es un mejor deslinde pero sólo de los DF, ya que los DM siguen teniendo un repertorio abierto. De hecho, otros autores recurren a la necesidad de mencionar la existencia de emociones (Tissari 2006:127) o conceptos asociados (*interlocking* en Kövecses 2004:199; 2016; *related* en 2004:125; 2008a:380; 2010:113; 2014:17; Tissari 2006:146-147, 152; Jorgensen 2015:249; *intersect* en Tissari 2006:152), que en aras de la claridad también abordaremos en una segunda parte. Existe una borrosidad entre los distintos DM, e incluso entre los diferentes mecanismos y motivaciones (Kövecses 1996:340), como vimos por solapamiento o combinación, lo cual crea obstáculos para su delimitación. Estos problemas son análogos a los de los significados léxicos en el análisis semántico componencial, y creemos que podrían resolverse mediante la teoría de prototipos.

→ Aun siendo estos principales marcos de trabajo de la LC los que debemos considerar respecto a las locuciones y colocaciones, su aplicación no está exenta de críticas, tanto si es abordando

los problemas teóricos y prácticos que surgen con sus asunciones (Madsen 2016:885) o a la hora de su aplicación (Recio 2013; Dobrovól'skij 2005, quien aboga por la CFLT), como por parte de sus propios aplicadores a la hora de proponer alternativas (Zövecses 2008b).

### 3. Marco psicológico-conceptual

#### 3.1. Psicología de las emociones en general

→ Entrando en el tema de las emociones como DM, acabamos de decir que los límites no son estrictos: no hay una distinción consensuada clara entre ellas y tampoco respecto a otras experiencias como sentimientos, preferencias, afectos, actitudes, estados anímicos, impresiones estéticas, relaciones y trato interpersonales, deseos, impulsos, actitudes, comportamientos, moralidad, pensamientos, etc. (Kövecses 2004:193-197).

→ Para intentar delimitar psicológicamente las emociones, se han intentado establecer criterios técnicos para distinguirlas, definir las por sus componentes y medirlas mediante el reconocimiento universal de la expresión facial (Ekman 1992; *confer* Tangney 1998:82), la respuesta fisiológica, la tendencia a la acción o el comportamiento expresivo (Scherer 2005; Moors & Scherer 2013:144). Tras diversas clasificaciones, se suele establecer un grupo de *emociones básicas* universales (Ekman 1972 *apud* Ekman 1992; Plutchnik 1980 *apud* Scherer & al. 2013:287; Kövecses 2004:15; Sandström 2006:13), si es que se tiene claro lo que eso significa (Kövecses 2004:3), con un repertorio supuestamente consensuado (Ekman 1992) de *happiness, surprise, fear, sadness, anger and disgust* (felicidad, sorpresa, miedo, tristeza, ira y asco), pero con un debate reconocido en curso sobre si habría que unir *contempt or interest* (desprecio e interés). Aun así, hubo voces que

cuestionaron la basicidad o la universalidad (Ortony & Turner 1990; Gibbs 2006:247), y reconocen que no existen prototipos focales universales (Kövecses 2004:15), e incluso condicionan la posible experimentación de una emoción (*fago*) a la pertenencia a una sociedad, a su relevancia (*Schadenfreude*), a su lexicalización (Breeze & Casado-Velarde 2019), distribución categorial (*kili*, Jaffe & al. 2015), represión social (Oatley & Jenkins y otros *apud* Lambie & Marcel 2002:242) o individual (p. 250), o incluso a la disociación por inconsciencia (p. 249), por alexitimia, por transcategorización (p. 251) o por autoengaño. El nivel de asociación entre las emociones y su expresión metafórica fue medido por Ortony & Fainsilber (1987), llegando a la conclusión de que era más fuerte para los estados que para las acciones y proporcional a la intensidad tuviese la emoción.

#### 3.2. Psicología de la vergüenza en sentido estricto: shame y embarrassment

→ Que la *vergüenza* (*shame*) suscita interés lo demuestra que ha sido objeto de estudio en numerosos libros científicos divulgativos monográficos (Goldberg 1992; Lewis 1995; Morrison 1996 [1997]; Stearns 2017), artículos (Nathanson 1987), algunos que la analizan en el contexto de la homosexualidad (Kaufman & Raphael 1997), de patologías (Gilbert & Andrews 1998) como el narcisismo (Bosson & Prewitt-Freilino 2007) o el trauma (Kaufman 1992; DeYoung 2015), relaciones sociales (Fessler 2007; Gilbert 2007) y de la religión (Naughton 2019), o investigan su función (en este caso, del *embarrassment*: Kentner & Anderson 2000; Miller 2007). Independientemente de si es universal o no (Kövecses 2004:15; Kollareth & al 2018), la tendencia a sentirla varía entre sociedades, dentro de ellas y entre sus individuos (Sznycer & al. 2012). Existen por ejemplo lenguas donde se especifica si la vergüenza es

permanente o no (Al-Jallad 2010:55) o donde se aplica a situaciones distintas: Harkins (1988:248) dice que mientras que mientras ir a la cárcel no es motivo de *vergüenza*, ser singularizado ante los demás tanto por castigo como por premio sí lo es. Al originarse por interacciones sociales, es esperable que su intensidad cambie con el contexto cultural y personal (por ejemplo, la movilidad relacional), pero para evaluarla completamente habría que entrar en el difícil terreno de su definición, especialmente si es con parámetros absolutos: el punto de vista (ajeno), la autoevaluación (del ego), la respuesta fisiológica (enrojecimiento, calor, metabolismo), la tendencia a la acción y el comportamiento expresivo (huída, ocultación, evitación), etc. (confer Lambie & Marcel 2002).

→ Sin embargo, dentro de la *vergüenza* hay investigaciones que delimitan dos tipos: una por ser visto desnudo y otra en las relaciones personales (Jaffe & al. 2015). También se puede decir que a veces depende del sexo, relacionándose para las mujeres junto al honor con la modestia y pureza (Tissari 2006:147; Jorgensen 2015:266). Como vimos en el apartado §1, una tercera distinción la marcaba Jorgensen (2015:249): la *vergüenza* propiamente dicha (*a-shamed*) frente a la *ignominia* (*shaming*). Y, por su parte, la bibliografía científica en inglés parece señalar una diferencia psicológica, esta vez entre *embarrassment* y *shame*, aunque Tangney & al. (1996:1257) muestran que puede ser de grado: respecto a su intensidad, duración y exposición a sus consecuencias físicas o psíquicas, a la infracción moral causante o a la parte del ego afectada. En las culturas ibéricas, esta segregación es más difícil de establecer debido a la carencia de dos términos frecuentes distintos. Creemos que esto se debe a que en inglés aún coexisten los dos como prototipos, mientras que en la Península Ibérica la *vergüenza* asociada al ridículo (que aún pervive) quedó

debilitada y va siendo absorbida por la *vergüenza* asociada al oprobio, quizás por influencia católica. De hecho, otras lenguas (de variados contextos culturales y religiosos) también pasan por la misma situación (Van Osch 2013; Jaffe & al. 2015), y veremos que los límites se difuminan hasta distancias mayores.

### 3.3. Psicología de la vergüenza en sentido amplio: la culpa

→ Es necesario empezar diciendo que a nivel psicológico la *vergüenza* está agrupada entre las emociones autoconscientes o reflexivas y, como todas en general, definida por la combinación de una descripción evaluativa del ego y una acción atribuible (Lambie & Marcel 2002:238; Gibbs 2006:258), respectivamente maculatoria y de recogimiento u ocultación (común al *miedo*), y que corporalmente se exterioriza mediante el control de la mirada de los demás. Veremos que estos tres definidores reaparecerán como DF.

→ La cuestión de las emociones básicas es de interés para el análisis de la *vergüenza* no sólo (o no tanto) para saber si es básica o no, si no en el sentido de su relación con las demás. Mientras que Plutchnik (1980 *apud* Scherer & al. 2013:287) no considera la vergüenza como básica, se puede ver como el autor de la *Geneva Emotion Wheel* (GEW) reconoce que la posición de *embarrassment* fue evolucionando en las distintas versiones de la GEW, desde una fusión inicial con la culpa (*guilt*) en el mismo clasificador (de hecho, las únicas emociones fusionadas de entre todas las del espectro básico), y después un desglose entre *embarrassment* y *shame* separadas de *guilt*, hasta la interposición de otra emoción, el arrepentimiento (*remorse* o *regret*, en Scherer & al. 2013: 288, 289, 296). Partiendo de que tienen en común el destinatario de la *culpa* (el ego), para

sus definiciones relativas, por contraste, se pueden usar los mismos parámetros que los que vimos para la definición absoluta, pues la *culpa* se podría enfocar más en la autoevaluación (del acto), su tipo (más en el daño que la impropiedad), la discrepancia creada (más en la responsabilidad percibida que entre el ego y el ideal moral), la tendencia a la acción y el comportamiento (reparación, confesión, disculpa), en las consecuencias (*remordimiento*), en su intensidad y globalidad (menor), en su duración y estabilidad (mayor) y en unos componentes necesarios o suficientes distintos; y menos en las situaciones que la provocan, su exposición pública, la naturaleza obligatoria o el valor moral transgredido (Tangney 1998:7; Miceli & Castelfranchi 2018). Dado que no hay *vergüenza* ni *culpa* sin norma y las dos tienen “la sombra muy larga”, y es difícil decidir si no hay *vergüenza* sin *culpa* o si no hay *culpa* sin *vergüenza*.

→ Esta relación de *shame* (y *embarrassment*) con *guilt* no es peregrina, por lo menos en inglés y en diversos períodos (Tissari 2006:147). Lo demuestra la cuantiosa bibliografía que trata las dos emociones en conjunto, en tesauros oficiales (Tangney & al. 1996:1256, dentro de un monográfico que se centra en esta distinción), desde un punto de vista general (Tangney 2002; Kurtz 2007; Leach 2017; Miceli & Castelfranchi 2018), combinadas con la *empatía* (Silfver & al. 2008; Silfver-Kuhlampi 2009), la *ansiedad* (Breggin 2014), la *impulsividad* (Ferrell 2011), o sobre sus aplicaciones concretas en los contextos de embarazo (Bos & al. 2014), desórdenes de alimentación (Frank 1991), sexualidad (Gilliland & al. 2011), pedofilia (Proeve & Howells 2002), sociopatía (Stuewig & Tangney 2007), genocidio (Donà 2019), menores (Tangney 1998), exposición pública (Smith 2002) y militar (Aldridge & al. 2019).

→ Tanto es así que existe un complejo emocional inicial *vergüenza-culpa* que sólo se desglosa con la edad hacia la pubertad (Tangney 1998:12, 114; Zhang 2011:43) y la evolución diferencial de sus componentes aparenta ser paralela entre géneros (Ferguson & Crowley 1997; Tangney 1998:114; Ferguson & Eyre 2000; Silfver-Kuhlampi 2009). Hasta existen baremos psicométricos que las evalúan conjuntamente (*Adapted Shame and Guilt Scale*, ASGS 1982; *State Shame and Guilt Scale*, SSGS 1994; *Body Image Guilt and Shame Scale*, BIGSS 2003; *Shame and Guilt Inventory*, SAGI 2004; *Guilt and Shame Proneness Scale*, GASP 2011; *Guilt and Shame Experience Scale*, GSES, 2019). Irónicamente, muchos hablantes asocian *shame* a *guilt* más incluso que a *embarrassment* (Tangney 1996:1261).

→ Hay, por el contrario, poco solapamiento con el *remordimiento* (Tissari 2006:150, 152). Téngase en cuenta que, aunque en el análisis bidimensional de Scherer & al. 2013:296 los tres están muy próximos, no es así en el de 2005:720 o 2013:284 (aunque en Fontaine & al. 2007 se hubiese indicado, ya que se necesitan cuatro dimensiones). En contraste, aunque también infrecuente, sí detectamos asociaciones de la *vergüenza* con la *ira* (Scheff 2007), con el *orgullo* (Wong & Yeung 2013), con la *presunción* y la *vanidad* (Tissari 2006:152) y con la *incomodidad* (2006:153).

#### 3.4. Variación de los límites entre la vergüenza y la culpa

→ Con todo, esta relación entre *vergüenza* y *culpa* puede no ser universal y tener raíces culturales. La variabilidad geográfica en la expresión de sólo la *vergüenza* (*confer* Vanderheiden & Mayer 2017 para un buen repaso a la situación en variadas partes del mundo) necesita integrar a la *culpa* cuando pasa al ámbito de la comparación

cultural. Si bien Silfver-Kuhalami & al. (2013) y Su & Hynie (2019a) lo hacen a nivel mundial, existe un gran interés por el contraste de estos valores entre Occidente y China. En general, las diferencias encontradas entre las dos civilizaciones se justifican por la distancia al poder y la evitación de la incertidumbre (Silfver-Kuhalami & al. 2013), el trasfondo cultural (Su & Hynie 2019a&b), la moralidad e identidad (Bedford & Hwang 2003; Bedford 2004) y la parte focalizada de la identidad y la colectividad (Wong & Tsai 2007). Es notable que en varios casos las investigaciones se basaron en formas lingüísticas, las chinas para *vergüenza* y *culpa*: respectivamente tres (lexías) para Bedford y cuatro (conceptos-lexías) para Su (*confer* 113 en Li 2004). La carencia de este recurso a la verbalización es un problema en la investigación de las *emociones* con niños (Tangney 1998:82). Todavía dentro del plano léxico, el estudio de Jaffe & al. (2015) detecta que, aunque hay lenguas que unen la *vergüenza* con el *miedo* mediante homonimia o polisemia (el yanomami), ninguna lo hace con la *culpa*. Con todo, el cuestionamiento sobre la focalidad de los conceptos resurge aquí con críticas a la falta de correlación de significados para las supuestas traducciones entre diferentes lenguas (Jorgensen 2015:253; Kollareth & al. 2018).

→ Antes de seguir, es preciso recordar la distinción entre las culturas de la *culpa* y de la *vergüenza*. Benedict (1946) fue quien dio a conocer al gran público la oposición entre las civilizaciones cuya sociedad se estructura en torno a la *culpa* y las que lo hacen con la *vergüenza*, a las que habría que añadir las del *miedo* (autoritarias, guerreras o anárquicas, generalmente inestables). En las primeras, lo correcto es lo que dicta la conciencia entre el bien y el mal, el *self-policing* (Jorgensen 2015:253), el poder procede de las acciones, la infracción de las reglas produce *culpa* (Hofstede

1991:60 *apud* Díaz-Vera 2014b:57 y Díaz-Vera & Manrique 2014:227), la restauración está en la *penitencia*, el *arrepentimiento*, la *disculpa* y el *perdón*, la razón de la defensa está en el acusado. En las segundas, la corrección procede de lo que dice la comunidad entre aceptación y exclusión, romper las reglas provoca *vergüenza*, fomentan el prestigio, el reconocimiento y el honor como valor y base (Díaz-Vera & Manrique 2015:225), se recupera con el *respeto* (y el *miedo*), la carga de la prueba está sobre el acusado. El reconocimiento de la valía pasa de ser individual en la primera a social en la segunda. La identidad se define por el carácter del individuo en una o por su pertenencia a un grupo en la otra. Aunque inicialmente “las culturas de la vergüenza se basan en las sanciones externas [...] requieren [...] una audiencia” mientras que la culpa no (Benedict 1967:156 *apud* Jorgensen 2015:252), en la actualidad, cada tipo de sociedad se explica menos por la exposición pública y más en si se centra en el ego y la imagen propia y social (*vergüenza*) o en sus actos (*culpa*) (Jorgensen 2015:252). Es obvio que en cada tipo de cultura las distinciones, evaluaciones, espoletas y consecuencias son diferentes para *vergüenza* y *culpa* (Wong & Tsai 2007). Sólo como generalización y en distintos grados: una buena parte de las asiáticas (la japonesa en Benedict (1946) es sólo un ejemplo), la grecolatina (*confer hybris*), la anglosajona (Jorgensen 2015:252), la germánica antigua (Díaz-Vera & Manrique 2015:225), las de *mafias*, *patriarcas* y *gangsters* con sus *vendettas*, la *Guerras de los bandos vasca* o los clanes de *narcos* en Galicia son más de la *vergüenza*; mientras que son más de la *culpa* las de las religiones abrahámicas, sobre todo el *Nuevo Testamento* (y las dictaduras, del *miedo*). Son respectivamente comunitarias o colectivistas, e individualistas (Hofstede 1991:60 *apud* Díaz-Vera 2014b:57 y Díaz-Vera & Manrique 2014:227)

→ Pues bien, retomando el estudio de Jaffe et al., en casi todas las culturas había más palabras absolutas para *vergüenza* que para *culpa* (lo cual sería indicio de ser un concepto central, más básico), mientras que las proporciones relativas entre los términos para expresar los dos conceptos en cada idioma seguían los patrones del tipo de cultura donde se emplean dichas palabras. Zhang (2011:41) parece confirmar, en niños chinos en EEUU, esta idea de un énfasis en la *vergüenza* en algunas culturas (pero no en la *culpa*), pero la explicación de Jaffe es diferente, y pasa más por una correlación con índices sociales (de corrupción, facilidad para negocios y gobierno) que por la confianza interpersonal.

→ Una vez analizada la posición definitiva de la VERGÜENZA (*shame/embarrassment*), sería interesante comprobar si hay alteraciones dentro de espacios multiculturales (por ejemplo, si hay variación en el área de la *Culture of honor* del sur de los EEUU), y contrastar las estructuras metafóricas que surjan en común con la *culpa* (y con *arrepentimiento/remordimiento*) para comprobar si existen elementos análogos y recurrentes o bien todo lo contrario.

#### 4. Antecedentes

##### 4.1. Metáforas de las emociones en general

→ Hay muchos trabajos que analizan las emociones según la LC en variados idiomas. En ocasiones se centran en un DM, como por ejemplo comparando los DF de la *ira* (Gajos 2007; Kövecses & al. 2015) o del *miedo* (Penas & Erlendsdóttir 2014; Penas & Yanhong 2014) en español con otras lenguas (respectivamente: con polaco; con inglés, húngaro y turco; con islandés y ruso; con chino), o el temprano artículo para la *ira* en inglés de Lakoff & Kövecses (1987).

→ En otros casos hay menos restricción para la emoción analizada como DM, como en los también monolingües trabajos para el inglés de Pérez Rull (2001) y de Sandström (2006) sólo para el DF *movimiento*, Ciprianová & Kováčová (2018) para el eslovaco con el *ojo* como DF, y la tesis de Agiş (2007) para el turco y el judeoespañol también con DF restringida (*ojo, oreja, nariz y lengua*). Existe además un grupo de investigaciones con una perspectiva diacrónica repasando lenguas germánicas, entre las que se encuentran Díaz-Vera (2004a), Porter (2015) y el libro completo de Jorgensen & al (2015).

→ Con todo, los mayores esfuerzos que se dirigen sistemáticamente a todas las emociones como DM sin perspectiva restrictiva en cuanto al DF o la cronología proceden de Kövecses (2004, 2006:213-219; 2008a, 2010:108; 2014:17, 18). Aunque no tiene ningún monográfico extenso en particular dedicado a la *vergüenza*, sí que trabajó abundantemente otras emociones (y conceptos semejantes). Entre sus análisis se encuentran los centrados en la *amistad* (2002:190-192; 2004:87-109, 174-180; 2010: 222-225), el *amor* (1986:61-106; 2002:44-46, 190-193, 215; 2004:26-29, 122-125, 174-178; 2008a; 2010:373; 2014:140-141; también en Lakoff 2009:83-88), la *felicidad* (Kövecses 2002:84-90, 163-165; 2004:24-25; 2005:36-38; 2010:96-116, 135, 195-197), la *ira* (Lakoff & Kövecses 1987; Kövecses 1986:11-38; 2002:165-173, 191; 2004:21-23, 142-179; 2005:39-43; 2008a; 2010:123-126, 197-206, 212, 365; Kövecses & al. 2015), la *lujuria* (Kövecses 2004:29-32), el *miedo* (2004:23-24), el *orgullo* (1986:39-60; 2004:30-32), la *sorpresa* (2004:33) y la *tristeza* (2002:257-258; 2004:25-26; 2010:334).

→ Se puede ver así que, si este autor no es un especialista en emociones, como mínimo sí está familiarizado con ellas, y sus ideas son relevantes debido a su dilatada experiencia. Para él, la emo-

ción es un dominio meta por excelencia (2002:21, 2010:23), y su conjetura es que las emociones tienen una *master metaphor*. Si bien podría ser EMOCIÓN ES FUEGO por su pervasividad (2002:113), el autor se decanta posteriormente por EMOCIÓN ES FUERZA (2004:58, 61, 87, 192; 2006:213), combinación no exclusiva (2004:36) para las emociones pero sí “potencialmente” universal (2004:165). Dado que CAUSA ES FUERZA (2006:214, 2008:383), postula que se deben interpretar las emociones como si fuesen EVENTOS, con todas las propiedades que les corresponden (2002:134-135; 2010:162-163).

→ De esto se deduce que las EMOCIONES se concretarán mediante diferentes *metáforas específicas* (Gibbs 2006:242), *low-level specific variants* (Kövecses 2005:94) o *submetaphors* (Kövecses 2004:58) al estilo de los modelos icónicos (donde la FUERZA puede ser PERSONAL, NATURAL, FÍSICA O FISIOLÓGICA: 2006:216-219). Esta FUERZA se aplica sobre los humanos, por lo cual existen las dos posiciones de antagonista y agonista, activa y reactiva (2004:63; 2006:214-215; 2008a:383-385). Estos casos activos de las *emociones* además podrían establecerse en oposición analógica a las metáforas para *relaciones interpersonales*, que serían ESTADOS permanentes (estables) (2004:93, 97), aunque no es este el único esquema para las relaciones: se pueden apreciar *metaphor systems* variados como SISTEMAS COMPLEJOS (MÁQUINAS, ESTRUCTURAS, SERES VIVOS), ELEMENTOS (QUE SE INTERCAMBIAN, CON VALOR, AUXILIARES) e incluso también EVENTOS.

→ Por otra parte, también infiere la idea de que existe un proceso para las emociones en general que las conceptualiza en fases, partiendo de un estado de calma inicial: de afectación desde el exterior, de intento de control de la emoción, de pérdida de control, uno de los universales semánticos de Wierzbicka (*apud* Kövecses

2004:47-48) de expresión de la emoción o de respuesta conductual, de recuperación del control y de vuelta a la calma inicial (cf. Kövecses 1987 *apud* 2004:11, *confer* 43; Kövecses 1990 *apud* 2004:58; 2002:88-90; 2004:67, 173; 2008a:389; Pérez Rull 2001:180-181).

→ Respecto a la aplicación de las mencionadas *archimetáforas* (Iñesta & Pamies 2002) a las emociones, no queremos dejar pasar la oportunidad de sugerir que una investigación exhaustiva sobre las ellas a nivel lingüístico (metafórico) podría arrojar luz respecto a cuales son básicas a nivel psicológico (por la interrelación entre sus *archimetáforas*), y con ello se podrían determinar por fin cuáles son las emociones *básicas* o *comunes* (en el sentido de los *primitivos psicológicos* de Ortony & Turner 1990:324) si es que existen, y su relación con las restantes, para así encuadrar la *vergüenza* en la posición que le corresponda.

#### 4.2. Metáforas de la vergüenza

→ Varios son los autores que se centraron en la *vergüenza* en concreto, y algunos de sus títulos se aprovechan de las propias metáforas (*looking shame in the eye; the faces of shame*). Además de constar entre las emociones investigadas por Kövecses (2004:32-33), poco después comienza una saga de germanistas que investiga la evolución de la *vergüenza* en varias lenguas medievales: la primera es Tissari (2006) en inglés desde el siglo XV a la actualidad; seguida de Díaz-Vera & Manrique (2014) que incluyen el antiguo nórdico y después Jorgensen (2015), quien también se restringe al inglés arcaico. La finlandesa aprovecha para hacer además un contraste con el análisis de Kövecses sobre el *orgullo* (Kövecses 1986:39-43, 60; 2004:30-32) como opuesto a la *vergüenza* (sin considerar el concepto de *desvergüenza*), y anali-

za también la diferencia de las causas de las dos emociones según Kövecses (1996:44).

→ Otro grupo de obras que nos interesarán para la segunda parte, con el objetivo de realizar una comparación con otras lenguas, son trabajos con repertorios exhaustivos, donde se incluyen un número relevante de metáforas (y de metonimias, y de sus combinaciones, los *metonymic developments* de Tissari 2006:149 o las *metaphtonymies* de Goossens) de la *vergüenza* gracias a su sistematicidad. En concreto, aprovecharemos los de Kövecses (2004:32&222) con entre nueve y once esquemas; Ortiz Díaz Guerra (2009:399), con ocho (que recoge de Grady, Kövecses, Johnson o Lakoff); Geck (2000:720), con nueve; y Elshazly (2017); los particulares de Tissari (2006), con veinte; Díaz-Vera & Manrique (2014), con diez; Díaz-Vera (2014b); Agiş (2007:51&82), con tres; y eventualmente la Master Metaphor List de Lakoff & al. (MML) y de la Metaphor Home Page. Será también interesante establecer las comparaciones que correspondan respecto al árabe con Al-Jallad (2010) y al inglés aborígen australiano con influencias del arrente y del luritja con Harkins (1988:248-252). También puede resultar útil la contrastiva de Dineen (2010) entre danés e inglés. El tema de la relación y límites entre emociones (y su carácter primario) viene a cuento también respecto a los trabajos lingüísticos, pues no es anómalo encontrar *vergüenza* y *culpa* juntas en análisis lingüísticos. Es ya Díaz-Vera (2004b) quien las junta en una misma investigación, y también Fabiszak & Hebda (2007), tanto el uno como las otras con una perspectiva histórica sobre el inglés antiguo.

#### 4.3. Oscilaciones diacrónicas

→ Otro ámbito de variación del fenómeno de la *vergüenza* es el que depende del factor tiempo.

Esto no es raro entre las emociones: por ejemplo, ANGER fue evolucionando desde HEAT al victoriano PRESSURE (Kövecses 2004:176) y después hacia la combinación HEAT + PRESSURE, para acabar con ANGER IS A HOT FLUID IN A CONTAINER (Gevaert *apud* Kövecses 2014), mientras que FRIENDSHIP también cambió en inglés (Stearns *apud* Kövecses 2004:174). De la misma manera, la *vergüenza* se fue modificando (en las culturas hablantes de inglés y nórdico antiguos) desde una metonimia CAUSA POR EFECTO (SHAME IS SCORN; SHAME IS DISHONOUR) a otra EFECTO POR CAUSA (SHAME IS REDNESS) y a metáforas (SHAMES IS A PIECE OF CLOTH), de un miedo a una condena pública a un castigo divino, desde una vergüenza pública a una privada (Díaz-Vera & Manrique 2015:227), debido a la religión (2014:226-227) y a los cambios en la forma de concebir el origen de las emociones como humorales (Kövecses 2002:186-187; 2004:167; 2008a:394; Porter & Manrique 2015).

→ Es en realidad el paso de una cultura de la *vergüenza* a una cultura de la *culpa*, pero junto con las metáforas y la cultura, cambian también los conceptos. Mientras la idea del enrojecimiento tanto por *vergüenza* como por *amor* era una idea ajena a la cultura (Porter 2015:27), la introducción de emociones desconocidas previamente como la primera como el amor cortés (2015:29) provoca que la *vergüenza* pase a metonimizarse por el enrojecimiento de la cara (2015:12), en contraste con la palidez para el *miedo* (2015:7). Es más, incluso de da el cambio de ciertas palabras para expresar estas nuevas emociones, más complejas (2015:7) y refinadas (2015:27), lo cual ya indica Porter (2015:7) que en realidad no son tan básicas.

→ A la misma conclusión de cristianizar la *vergüenza* en inglés antiguo llega Jorgensen (2015:251, 254) e incluso especifica los instru-

mentos con los que Ælfric pretendía conseguir el cambio de paradigma metafórico de la *vergüenza*: utilizarla para la instrucción moral (p. 251); educar a la audiencia en un sentido concreto de la vergüenza (p. 261), mediante su reorientación más en lo espiritual y menos en lo mundano (pp. 254, 275), más en el uso que en la apariencia (p. 263); pedir incluso un ejercicio de reproyección metafórica (*mapping*: p. 262) y redecodificación (p. 272) ante su congregación para que entienda los nuevos parámetros interpretativos; psicologizar (o eticizar: pp. 253, 272) al grupo para centrarse más en una suerte de autocensura (p. 253) y autoconsciencia (p. 264), por mucho que en realidad siguiese existiendo una autoridad (p. 272) cultural arbitrando y provocando (pp. 254, 263); polarizar al grupo en un ambiente de inclusión, exclusión (p. 254, 271-272) y control social (p. 276). Imaginamos, todo sea dicho, que, dado que su concepción de lo pecaminoso habría sido inicialmente bastante distinta, la audiencia podría no haber entendido lo que se le quería comunicar, por no decir que habría quedado estupefacta.

→ Estos cambios hicieron que la vergüenza pasase de estar integrada en el contexto social, religioso (Tissari 2006:147-148) y colectivo (2006:152) a tener menos énfasis en estos aspectos y más en la experiencia individual (Díaz-Vera & Manrique 2015:225), interna (2015:227) y secular (Tissari 2006:152) y posteriormente (hacia 1900) menos como pecado o falta moral (2006:148) para llegar a ser en la actualidad incluso un concepto moral (2006:152).

→ Esta misma variación en varios estadios de evolución se puede dar entre varias lenguas, como cuando ANGER es sólo HEAT en chino, se mira como un factor de caza en ilongot, desde una perspectiva social en ifaluk o se realiza

principalmente por medios morfológicos, sin metáforas (Gevaert, King & Yu; Rosaldo, Lutz y Huang *apud* Kövecses 2005:247-251; 2008:394), o para nuevas lenguas creadas por colonización respecto a las metropolitanas (neerlandés y afrikaaner en Dirven *apud* Kövecses 2005:95).

## 5. Metodología

→ Para crear el conjunto de datos que utilizamos partimos de varios diccionarios en distintos formatos digitales (base de datos, PDF, texto, en línea) en los tres idiomas de trabajo, que nos permitiesen hacer búsquedas automatizadas. Unimos a todo ello toda la documentación fraseológica en PDF del *Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades*<sup>1</sup> y tres corpus clasificados temáticamente, cuyos apartados se introdujeron a mano: DI, DT y REDES (muy útiles por su presentación pero que introducen mucho ruido). Indicaremos la procedencia de nuestros registros usando la página o la inicial de la palabra *sub voce* según mejor convenga.

→ Gracias a ellos pudimos hacer búsquedas tanto en las definiciones como en las propias expresiones, e incluso en los ejemplos en algunos casos. Sin embargo, dado su formato, no nos restringimos a buscar *vergüenza*, *vergoña*, *vergonha* o *vergonza*, sino que, puesto que lo unificamos todo en un sólo corpus de búsqueda, aprovechamos para extraer todos los registros que contuviesen por ejemplo la cadena <vergo>, lo que nos permite obtener resultados en los tres idiomas romances y en varias categorías gramaticales. Algunas de estas cadenas-semilla fueron específicas para cada uno de los idiomas. Ejemplos de ello son en portugués: *decor-o(so)* y en castellano: *vergüe*, *rubor-izar(se)*. De la misma manera, para los antónimos utilizaremos *des-car-o/ado/adura*

1 <http://www.cirp.gal/w3/publicacions/>

o *atrever*-{i/e}m(i)ento/er/ido. Pese a su productividad, esto llevó después un trabajo manual de eliminación de falsos positivos, casos dudosos o de demarcación del límite (incluso en las obras temáticas). A este grupo inicial se le añadieron unas pocas unidades que ya teníamos clasificadas previamente.

→ Aunque en nuestras fuentes lo más común es la ausencia de refranes y proverbios, la variedad es la norma: colocaciones, locuciones o frases hechas. Sin embargo, creemos que hacer una clasificación o selección

de ellas no es necesaria para poder observar los esquemas que buscamos (si es que los hay). Por la misma razón tampoco nos detendremos a profundizar y agrupar los esquemas metafóricos en estructurales, orientacionales, ontológicos o de imagen. Nuestro objetivo era conseguir un corpus para posteriormente, siguiendo el modelo de Álvarez de la Granja (2011) y el marco teórico de los Modelos Metafóricos de la Lingüística Cognitiva, poder agrupar según los esquemas que se iban detectando.

## 6. Esquemas simples

6.1. La vergüenza es un objeto que se lleva individualmente

→ Las colocaciones más básicas de *vergüenza* en castellano ya indican algunas de los esquemas que veremos (todas las colocaciones siguientes sacadas de *REDES*), aunque el más habitual es como el de una entidad que transporta cada persona: *tener vergüenza* (también DI:52.18), *cargar (con) la vergüenza*, *perder la vergüenza* (también [C03:268]). La manera de llevarla puede ser in-

terna (*llenarse de vergüenza*, *entrarle la vergüenza*) o externa (*cubrirse (de) vergüenza*).

→ Como mencionamos antes y sin querer entrar en detalles, conceptos opuestos o asociados como *descaro*, el *pudor* y el *oprobio* tienen expresiones similares a estas:

→ Las formas con *perder* [C03:268, C0403:14], cantidad [CA1:353, C03:180] o *ausencia*

	descaro [desvergüenza]	pudor [timidez]	oprobio [escrúpulo/honra]
<i>cargar (con)</i>			x
<i>cubrirse (de)</i>			x
<i>lleno/llenar(se) (de)</i>	x		x
<i>tener</i>	x	x	
<i>entrarle</i>		x	
<i>perder</i>		x	

[C0803:84] también existen en gallego, aunque detectamos los genéricos *experimentar* [AT:61], *sentir* [AT:556] y conocemos la existencia de *pasar*. De hecho, el verbo *ter* resulta muy frecuente en las expresiones con *vergonza/vergoña* [AC:111, C1215:320&321&480, C1907:188&193], aunque también en gallego existe *ter moita lacha* [AF:2714] y en portugués *ter pejo/pêlo* [DP:441&442&567]. El antecedente medieval común usaba *facere* [C0701:25] y *haber* [C0701:22]). Sin embargo, como ya veremos en un futuro artículo, en español está principalmente en negativo para el significado opuesto (como es el caso de *descaro*).

6.2. Tener vergüenza es tomar color [rojo]

→ Con todo, el esquema metafórico que estimamos más abundante es la consecuencia fisiológica de la vergüenza: la tendencia de la piel a volverse de color rojo. En DI encontramos para el español *sonrojo* [52.02]; *erubescence*, *ruboroso*

[52.10]; y *embermejarse, enrojecerse, ponerse colorado, ponerse rojo, ruborizarse, sonrojarse, sonrojarse* y *sonrosearse* [52.18]; a los que hay que añadir del DT *como un tomate* [827], *sonrojarse hasta la raíz del cabello* [828]; y *ponerse colorado/rojo* [AG:P]. En portugués y gallego también existen: *fazer-se vermelho* [DP:262&603, DE:V] o en el dicho *refaixo que arrabea e vergoña moita, píntanas roxas* [C0810:308]. De hecho, no es necesario ni especificar el color, como demuestran las españolas *ponerse de mil colores, sacar los colores* o *salirle los colores* [todos en DI:52.18] o el hecho de que en gallego incluso se usa para la clasificación conceptual [C0809:252]). El uso de los colores de otros esquemas metafóricos se combina en castellano en *más vale ponerse una vez colorado que ciento amarillo* y *más vale rostro bermejo que corazón negro* [C03:280].

→ Este marco aparece también en las comparaciones botánicas españolas *estar colorado como un tomate* [DI:52.18], *estar más colorado que un madroño* [52.18/DT:827] y las gallegas *poñerse como un tomate* [C0809:262], *porse máis vermello que a doa das silbaldas* [C0809:262] o *rubio como a gra* [AF:3539] (sabemos que hay más, como *pemento*, pero no aparecen en nuestras fuentes).

### 6.3 Tener vergüenza es aumentar la temperatura

→ Sin embargo, cuando las comparaciones son en gallego, donde las detectamos con especial frecuencia, combinado con el rojo se utilizan generalmente elementos de calor, como el fuego: (*estar/poñerse u.p.*) *colorada/vermella como as brasas / máis colorada/vermella que as brasas* [DF:069], *arder (u.p.) coma o lume / (estar/poñerse u.p.) (colorada/vermella) coma o lume* [DF:312], *poñerse coma unha brasa* [AF:1379] o *estar como uma brasa* [DE:B]. En español la comparación es menos ardiente, pero su efecto térmico (y respiratorio) no es menor: en

DI *bochorno* y *sofoco* [52.02]; *abochornado* [52.10]; *abochornarse, encenderse, soflamarse* y *sofocarse* [52.18]; y tanto en este último como en DT:828 *pasar [un] bochorno, pasar un calor* (Argentina) y *pasar un verano* (Argentina y Uruguay).

→ Estas expresiones y las del color son evidentes somatismos, debido a que la erubescencia que hemos mencionado viene acompañada de ardor, en realidad efecto común del aumento de la circulación sanguínea epidérmica. Dados que sus principales consecuencias corporales son en general las mismas, no es de extrañar que también se usen estos enunciados para expresar sensaciones como *humillación, ignominia, indignación, indignidad, irritación* y *escorozo* (ira) [DI:52.02] e incluso de *asustarse* y *acollonarse* [52.18]. De la misma manera, otros estados psicológicos de desorientación como la *confusión* o la *turbación* [52.02], *estar confundido, confuso* o *detenido* [52.10] y *aturdirse, confundirse, fruncirse, quedarse confuso* o *turbarse* [52.18] también pueden producir el mismo efecto.

→ La misma relación causa-efecto explica el uso de *levar unha corrida* [AF:602] y *marchar/liscar/fuxir... corrido* [DC:1083&1210] (que veremos ampliado en el apartado §7.2 combinado en varias comparaciones con animales): una carrera como ejercicio también genera calor, y muchas veces esta actividad física también produce enrojecimiento.

### 6.4 Tener vergüenza es realizar un movimiento descendente, o estar en una posición inferior

→ También mencionaremos más adelante la gran productividad de la cabeza, e incluso más de la cara (§8), especialmente a la hora de expresar el antónimo de la vergüenza, pero abordaremos ahora el uso de acciones o situaciones en

un plano bajo para indicar la vergüenza. Entre las más básicas encontramos (*andar u.p.*) *coa canga baixa* [DF:097] en gallego (que se entenderá mejor en relación con la cabeza en §8), pero más claramente en *no saber dónde meterse* [DI:52.18, DT:828] en castellano, paralela a la gallega *non saber onde se meter*, [DA:M, GX:M&S]. Este movimiento está exagerado en *desear que se lo trague a uno la tierra* [DI:52.18] o *trágame, tierra* [DT:829], también con su correspondiente en gallego: *terra trágame* [DF:542, C1314:340] y *¡trágame, terra!* [C1314:339]

→ Entendemos también que el significado de ciertos lexemas usados en algunas expresiones españolas nos permite incluir tanto *[estar] abata-tado* (Argentina) [DI:52.10, DT:827] como *achantarse, acoquinarse* y *morirse de vergüenza* [DI:52.18] (*achantarse* procede del gallego *chan*, ‘suelo’; la *coquina* es un molusco marino que se mete en la arena; al morir alguien, se le entierra).

→ Un menor movimiento y posición más estática se pueden ver en la gallega y portuguesa *ficar tamanhinho* [DE:T, DP:269&557], o interpretarse en expresiones castellanas del DI como *bajeza* [52.02]; *apocado, apretado, consumido, corto, encogido, hombre para poco, menguado, poquita cosa* [52.10]; *achicarse, apocarse y encogerse* [52.18] e intuírse en otras como *degradación* [52.02]; *discreto, escurrido, insignificante, pobre de espíritu, pobre hombre, pusilánime, retraído* [52.10]; *alebrarse, amilanzarse e intimidarse* [52.18], bien por su etimología directa (*de+gradación, retraído*), otra vez por un hábitat faunístico (*alebrarse, confer* §7.3) o por la reacción corporal, también referida a un animal, de *amilanarse*.

6.5 Tener vergüenza es comportarse como un (cierto) animal

→ Muy pocos son los casos en los que se puede defender que encontremos este esquema sin mezclarse con otros, ya que veremos es normalmente utilizado en combinaciones, en las cuales en general animales tienen ciertas características comunes (§7.3, y especialmente en la antonimia). Como expresiones de esquema puro, DI nos proporciona *recién salido del cascarón* [52.10], *azararse, azarearse* o *azorarse* [52.18] (que proceden de *azor*) y *[estar como] gallina en corral ajeno* [52.10&52.18].

6.6 Tener vergüenza es esconder algo o esconderse

→ Aunque también comprobaremos que el próximo esquema, de ocultación, se combina especialmente con la cara para expresar la vergüenza (§8), y muy frecuentemente en negativo, creemos que se usa asimismo como esquema simple en un pequeño número de casos, subdivisibles en dos tipos. Uno sería cuando el motivo de la vergüenza es algo considerado como sucio, y por lo tanto se oculta. Aparece tanto en gallego (*cotra (propia), merda (propia)* [DC:1441b]), como en portugués (*bater o sujo* [DP:073&553]) y castellano (*trapos sucios* [DC:1441b]).

→ En el otro subtipo, esa estrategia de encubrimiento se evidencia en la huida, como en el caso de las portuguesas *ir envergonhado* [DP:223], *ir batendo a alheta* [029&321] y *entradas de leão e saídas de sendeiro* [338&531] (nótese el verbo *entrar*, retomando la metáfora de objeto cargado en un recipiente) y la española *[quedarse] pegado a la pared* [DI:52.18, DT:827]. Esconderse puede ser la típica reacción de avergonzarse (como en los niños) y el escape se puede materializar corriendo, por eso los incluimos (§6.3) en las reacciones fisiológicas que generan calor. Aunque en realidad no se debe a su vergüenza (porque no la tienen), si veremos (§7.2 y 7.4) que es habitual ha-

cer la comparación con animales, pero eso entra dentro de las expresiones que combinan varios esquemas a la vez, que pasamos a ver a continuación .

## 7. Combinaciones entre esquemas simples

→ Aunque es cierto que muchas fuentes incluyen y mezclan otros conceptos distintos de la vergüenza en sus catalogaciones y definiciones (como la ‘timidez’ en DI) y tuvimos que separar las expresiones según nuestro criterio (cuestionable), en este apartado veremos que la combinación de esquemas metafóricos nos permite una visión más clara. De hecho, para enumerarlos en el apartado anterior fue difícil encontrar ejemplos puros donde sólo se usase una estructura conceptual, dado que con mucha frecuencia los esquemas se activan simultáneamente e incluso se entremezclan. Y esta combinación es de dos, tres y hasta cuatro esquemas distintos. Veremos (§8) también que hallamos algunos esquemas que sólo se reproducen en combinación, y más adelante que los esquemas se pueden invertir para expresar conceptos antónimos. Sin embargo, para estas primeras combinaciones vamos a retomar el orden que seguimos hasta ahora.

### 7.1 La vergüenza como carga o como color

→ El esquema de ‘objeto que se lleva’ se combina con el de ‘efectos fisiológicos’ (en este caso comparado con el enrojecimiento al comer) en el proverbio *quien mucho se empacha, no está sin tacha* [DT:828] (‘quien se enrojece es porque tiene algo de lo que avergonzarse’). En cambio, el esquema de tendencia al color rojo se sale de las comparaciones botánicas al introducirse el símil con un animal en *estar rojo como el culo de una mona* [DI:52.18].

### 7.2 La vergüenza como reacción fisiológica

→ Sin embargo, parece más productiva la combinación de las reacciones fisiológicas, en concreto con animales. Éstos pueden ser animales (y humanos) en general como en *atacado* [DI:52.10] o especialmente primates y cánidos. En estos casos también se trata de la reacción de huir, tanto en gallego *corrido coma unha mona* [GX:M, DE:M], como en el equivalente castellano *[quedarse] corrido como una mona* [DI:52.18, DC:0900, DT:827]. Creemos que con estas hay que incluir otras que no expresan directamente la reacción de escape, pero que comparten el verbo *quedarse* y el animal y en las que además la misma expresión aparece con sinónimos de *mona* en DC:0900, como son *hecho un mono, hecho una mona* (también en DT:827) y *[quedarse] hecho un mico* (también en DI:52.18). En cambio, en otros casos se mantiene *corrido* y se omite el animal: *quedar uno avergonzado y corrido* [ER:179] en español, y en gallego *corrido de vergonza* [CA1:400]. En esta última lengua creemos que se llegó a *corrido como a moeda* [C0809:194] por derivación fonética.

→ Con otro animal y verbos es como se hacen las comparaciones correspondientes en gallego, pero con la misma combinación de esquemas reactivos y animales: (*marchar/quedar[/lliscar/fuxir] u.p. corrida*) *como un can* [DC:0900&1083&1210, DF:094].

### 7.3 La vergüenza como descenso

→ Un último grupo es el que reúne lugares inferiores con animales, como el *alebrarse* de §6.4. Un ejemplo de ello podría ser *hurón*, al que se le podría añadir *huraño* (los dos en DI:52.10), porque aunque procede de *foraneus*, en su evolución

se vio influenciado por el primero (DLE de la RAE). Es más evidente en el caso de *bajar el gallo* [52.18], pues es sabido que el macho (en contraposición con la hembra que ya vimos antes en §6.5) suele colocarse en un lugar alto.

#### 7.4 Combinaciones mayores

→ La agrupaciones se pueden complicar y juntar hasta tres esquemas, como cuando se unen la reacción fisiológica, el comportamiento animal y el movimiento descendente. Esto pasa en la gallega [*irse/sair/marchar*[/*fuxir*[/*liscar*]] (*u. p.*) [*co rabo entre as pernas*] [AF:606, DC:1210, DF:477, DE:R, DG:1019, GX:M, C0715:295, C1214:297, C1413:294, C1807:215, PD:110&160], que explicita el animal en *coma un can co rabo entre as pernas* [C0809:262], en portugués *sair com o rabo entre as pernas* [DP:493:32244] y en español [*marchar/huir*]/*salir... con el rabo entre las piernas* [DC:1210, DI:52.18] o *marchar/huir/salir... rabo entre piernas* [DC:1210]. A todas ellas se les pueden unir la variante gallega *co rabo na ruza*. [CA1:398] (¿del color?) y la aparatosa extrapolación *marchar/liscar/fuxir... coa cabeza entre as pernas* [DC:1210]. En general, estos esquemas triples también contienen un matiz de ocultación, puesto que, al *meter X entre las piernas*, allí permanece celado.

→ La combinación triple reacción+animal+escape puede interpretarse también en las cuatro comparaciones castellanas *marchar como perro con cencerro/cuerno/maza/vejiga* [DC:1083], entendiéndolas como la reacción de un perro cuando se le asusta al atarle un objeto ruidoso o cuando se le espanta (que por otra parte huye a esconderse, lo cual añade un cuarto matiz adicional del esquema de ocultación).

→ Un último ejemplo podría ser la oscura expresión galaica *marchar/liscar/fuxir*[/*volver*] *co rabo*

*na cota* [AF:752, DC:1210]. Esta *cota* puede tener varios significados en gallego: una madriguera, una parte de la armadura, el recazo o mocheta de un instrumento cortante (que es la definición que da Anibal Otero (1977) cuando menciona la expresión o un remate romo en general. En cualquier caso, entendemos que todas estas acepciones tienen en común un matiz de lugar escondido o secundario, que es más fácil de interpretar al asociarlas con las expresiones anteriores.

→ Vimos hasta ahora que los animales eran liebres, aves (milano, azor, gallina, gallo), monos y monas, perros y hurón. Debemos reconocer que en los mencionados casos de monos también se puede inferir la provocación de espantarlos como en las expresiones para los perros, de ahí tanto su reacción de escape como de ocultación. Es más, el participio de algunas construcciones es el mismo: *corrido como X*. Si los separamos fué simplemente porque esta voluntad de ocultación era un poco menos evidente en los primates, por la diferente familiaridad de los humanos con cada especie (por lo menos en España y Portugal).

#### 8. Esquemas que sólo aparecen combinados: cabeza y cara

→ Llegamos al punto en el que toca hablar de un concepto que notamos que surge sólo ante otros esquemas: la cabeza y sus partes como indicador. También identificamos el uso de la vergüenza como herida, pero sólo lo detectamos en inglés, por lo que se sale del ámbito de esta contribución (quizás la gallega *moidos e avergonzados* [CA1:398] y la española *dar corte* [DT:830] respondan a esta interpretación).

→ En el concepto de cabeza hay además cuatro puntos principales concretos: la cara como gran

protagonista, los ojos, las orejas y la boca. Creemos que los cuatro primeros aparecen principalmente por ser los elementos más visibles en la reacción corporal a la vergüenza en sus distintas manifestaciones, cada uno con sus característica más pronunciada, mientras que la boca se refiere más a una actitud derivada. Así, mientras que para la cabeza y los ojos (la mirada, en realidad) se hace patente su movimiento descendente, en el caso de las orejas esto no es posible (por ser esencialmente inmóviles) y lo que se hace notar es el calor (que siente el avergonzado) y el color (que se vería desde fuera). Para la cabeza se usan todos estos esquemas y el de ocultación, que es el que podría interpretarse para la boca. Un idea de las frecuencias de las combinaciones de sólo dos esquemas (con la cantidad de veces documentadas en cada lengua) podría esquematizarse así:

→ Parece bastante claro que dominan la cara en el eje vertical y la acción de descender en el horizontal, y que se cruzan en una combinación también bastante habitual.

→ Los dos casos en los que se combinan los efectos fisiológicos de la coloración los detec-

	<i>cabeza</i>	<i>cara</i>	<i>ojos</i>	<i>orejas</i>	<i>boca</i>
color		ES2		ES1	
calor		GL2		PT1	
bajar	GL10, PT4, ES3	GL8, ES4	GL4, PT1, ES4		
ocultar		GL1, PT5			GL2

tamos en español: se advierten en la cara en DI:52.18 y DT:828 en *salir[le] los colores a la cara/al rostro*, mientras que *ponerse las orejas coloradas* aparece en el primero de ellos.

→ Como anteriormente (§6.3), otra vez la temperatura está más bien documentada en gallego para la cara en *arderlle a cara [de vergoña]* [DF:101,

AF:1256] y en *ter a cara<sup>2</sup>/rosto a arder* [DE:A], calor que en portugués se centra en las orejas en *ficar com as orelhas a arder* [DP:049&267].

→ El movimiento descendente de la cabeza está expresado en los tres idiomas. En gallego lo encontramos verbalmente en *baixar a cabeza*. [DA:C, PD:110] y adjetivado en *coa cabeza gacha* [C1705:159] y (*andar u.p.*) *coa canga baixa* [DF:097, C0811:320, con metonimia según C1305:137]). En portugués se expresa con verbo en DP (*abaixar/baixar/curvar/vergar a cabeça* [011=093, 066=093, 167=094, 603=093]), mientras que en castellano vuelven a aparecer las dos opciones en DI (*ca-bizbajo* y *ca-bizcaído* [52.10]; *bajar la cabeza* [52.18]). Opinamos que un caso especial de descenso en gallego es cuando se expresa que alguien está avergonzado porque la música que hace sale en volumen bajo: *[[marchar/liscar]/fuxir]... cantando [ó] baixiño* [AF:605, DC:0900&1083&1210].

→ Si lo que desciende es (figurativamente) la cara, lo documentamos ocho veces en gallego: *{caer/caír}(se)(lle) a cara de vergoña/vergonza (a alguén)* [GX:C, DA:C, DF:101, C0612:212&218, y agramaticalmente en ER:179x2 y ER:182]; y cuatro en castellano: *caérse[le] la cara de vergüenza* [DT:828, DI:52.18, AG:C, AC:122-nota26].

→ Se igualan en número de unidades gallego y castellano cuando lo que desciende son (figurativamente) los ojos (o la vista), con cuatro apariciones tanto en el primer idioma (*abaixar/baixar os ollos* [DE:O, DF:380] y *non ergue-lo[s] ollo[s]* [AF:627, GX:O]) como en el segundo (*bajar la vista/los ojos* [DI:52.18x2, DT:828x2]), a los que

2 casa en el original

se añade una forma en portugués: *pôr os olhos no chão* [DP:408].

→ En cambio, la mayoría son en portugués cuando la combinación es de cara+ocultar: *esconder o rosto* [DP:226&515] y *ficar de cara à banda/ao lado* [DP:110&267&333] frente a la gallega *esconder o rosto* [DE:R].

→ Por último, la boca aparece en expresiones gallegas como *comerlle a lingua o gato a alguén* [PD:180] o *[falar] coa boca pequena* [PD:181] que tienen su equivalente en otras lenguas (como la portuguesa *não sair um pío* [TS:332]). Sin embargo, creemos que, más que una expresión de la vergüenza en sí, las definiciones se refieren más bien a la actitud tomada cuando se experimenta.

→ Se pueden juntar más esquemas que dos, y que tres. De hecho, un ejemplo bien documentado y variado en gallego de reacción+descenso+orejas(+animal) es *[[andar/estar/marchar] {coas/de}] orelas gachas* [DF:386, DE:G&O, GX:O]. Ésta tiene las sinónimas *andar coa orella baixa* [C1413:291] y *marchar ou volver coas orelas cabanas* [GX:O] (según DA, *gacho* y *cabano* se aplica a 'los vacunos con los cuernos hacia abajo') o la derivada transitiva con el concepto de descenso integrado en el verbo en *(a alguén) agachar a(s) orella(s) (u.p.) / baixar[lle] a(s) orella(s)* [DF:386]. Todas son equiparables a la castellana *con/tener las orejas gachas* [52.10, 52.18] del DI. Esta combinación se puede complicar incluso más, como la unión con la primera forma del apartado §7.4 para formar *co rabo entre as pernas (a as orelas gachas)* [C1705:140].

## 9. Recopilación y futuras líneas de trabajo

→ Vemos que un grupo reducido de esquemas metafóricos se repite una y otra vez: el peso, el color, el calor, el descenso, algunos animales

muy concretos y la ocultación. Hemos podido comprobar como esta fijación cognitiva se desarrolla simultáneamente en los tres idiomas, algunos con más presencia relativa en una lengua que en otra (que también se puede deber a su diferente representación en el corpus), así como que se combinan entre ellos de diversas maneras. Se pretenderá demostrar en un futuro que los conceptos antónimos (Kövecses 2004:33) confirman estos marcos metafóricos comunes en las tres lenguas trabajadas. Todos ellos se integran en una archimetáfora general que eventualmente responde a los efectos fisiológicos de la sensación de vergüenza, que a fin de cuentas se corresponde con un somatismo.

→ Como dejamos entrever, con nuestras pesquisas detectamos que hay más lugar para investigar la estructura cognitiva de la *vergüenza*: por una parte, este sentimiento es algo que se puede provocar transitivamente por parte de un agente externo al paciente (persona o situación con *dar* [C1413:305, C1517:471]) o a una parte de él [C02:189], así como funcionar con el copulativo *ser* [PD:93]. Podría ocurrir entonces que el objeto que se carga (§6.1) se transfiera. Por otra parte, al haber conseguido material en otras lenguas (catalán, italiano, ruso, inglés y alemán) también estamos en disposición de comprobar si los esquemas resultantes son en general similares, o si aparecen muchos rasgos divergentes (donde, por ejemplo, la vergüenza se convierte en enfermedad, desnudez, inmovilización, una mancha o una herida como mencionamos en §8).

→ Parece que se aprovechan otros posibles recursos como referencias a personajes ficticios (*Varela, licenciado Vidriera, Fierabrás, o gaiteiro da festa*, otros religiosos), el uso de lexemas específicos o infrecuentes (*lacha* ou *xarelo* en gallego, *maroteira* o *pejo* en portugués) a veces (re)interpre-

tables gracias al grupo al que pertenecen (*corrido* en gallego, *zavada* como *lavada*), la frecuencia de las comparaciones (§6.2, 6.3, 6.5, 7.2, 7.4 y en las negaciones) o una continuidad en el significado desde la morfología (*descarado*, *desfazado*) o desde la etimología común (incluso más antigua). También puede que haya cierta predilección en las tendencias a agruparse los esquemas internos entre sí, así como con esquemas externos como ‘pedir ayuda’, ‘fracaso’, ‘pérdida’, ‘miedo’, ‘gula’, ‘pobreza’, ‘honor’, ‘apariencia’, ‘muerte’, ‘edad’ o ‘ignorancia’. Será interesante también analizar cuando se le da un valor positivo a la vergüenza (*antes morte que vergonza*, por ejemplo en negaciones: compárese con el *death is better than a life of disgrace* anglosajón (*Beowulf*, apud. Jorgensen 2015:250), cuando negativo (*quen ten vergonza, non almorza; quen non a ten, almorza ben*) y cuando variable dependiendo del contexto (*a vergonza era verde e {comeuna {unha vaca}}/{un burro}}/{comérona as cabras}*, confer C1413:305 versus C1518:493). Como vemos, el trabajo que resta es amplio.

## Bibliografía

- AGIŞ, Fazıla Derya (2007), *A comparative cognitive pragmatic approach to the Judeo-Spanish and Turkish proverbs and idioms that express emotions*, Ankara, Hacettepe University - Graduate School of Social Sciences.
- ALDRIDGE, Vicky / SCOTT, Helen / PASKELL, Rachel (2019), “Investigating the relationship between guilt and shame proneness and moral injury in veterans that have experienced active deployment”, *Military Behavioural Health* 7.1, 83-91.
- AL-JALLAD, Nader (2010), “The concept of “shame” in Arabic bilingual dictionaries and the challenge of defining culture-based emotions”, *Language Design*, 12, 31-57.
- ÁLVAREZ de la GRANJA, María (2011), “Agudo coma un allo o burro cego. La conceptualización de la inteligencia y de la estulticia a través del lenguaje figurado gallego”. In: Kaldieva-Zaharieva, Stefana / Zaharieva, Radostina (eds.), *Linguistic studies in honour of Prof. Siyka Spasova-Mihaylova*, Sofia (BL), Bulgarian Academy of Sciences / Institute for Bulgarian Language, 377-413.
- BEDFORD, Olwen A. (2004), “The individual experience of guilt and shame in Chinese culture”, *Culture & Psychology* 10, 29-52.
- BEDFORD, Olwen A. / HWANG, Kwang-Kuo (2003), “Guilt and shame in Chinese culture: A cross-cultural framework from the perspective of morality and identity”, *Journal for the Theory of Social Behavior* 33(2), 127-144.
- BEKAERT, Elisa (2009), *Análisis de las metáforas y metonimias relativas a cinco partes del cuerpo esenciales: el ojo, la oreja, la nariz, la boca y la mano*, Tesis, Universiteit Gent.
- BENEDICT, Ruth (1946), *The chrysanthemum and the sword: patterns of Japanese culture*, Boston / Cambridge (MA,), Houghton Mifflin Company / The Riverside Press.
- BOS, Karen / CHOR, Julie / HASSELBACHER, Lee / WHITAKER, Amy (2014), “Risk factors for feelings of shame and guilt at the time of pregnancy termination”, *Contraception* 90.3, 302.
- BOSSON, Jennifer K. / PREWITT-FREILINO, Jennifer L. (2007), “Overvalued and ashamed:

- considering the roles of self-esteem and self-conscious emotions in covert narcissism". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York / London, Guilford Press, 407-425.
- BREEZE, Ruth / CASADO-VELARDE, Manuel (2019), "Expressing emotions without emotional lexis". In: Lachlan, M.K.J. / Alba-Juez, L. (eds.), *Emotion in discourse*, Amsterdam, John Benjamins, 113-138.
- BREGGIN, Peter R. (2014), *Guilt, shame and anxiety. Understanding and overcoming negative emotions*, Amherst, Prometheus Books.
- CIPRIANOVA, Elena / KOVÁČOVÁ, Zuzana (2018), "Figurative 'eye' expressions in the conceptualization of emotions and personality traits in Slovak", *Jezikoslovlje* (Osijek, Hrvatska) 19(1), 5-38.
- DeYOUNG, Patricia A. (2015), *Understanding and Treating Chronic Shame: A Relational/Neurobiological Approach*, London, Routledge.
- DÍAZ-VERA, Javier E. (2014a), "On saying two things at once. The historical semantics and pragmatics of Old English emotion words", *Folia Linguistica Historica* 35(1), 1-24.
- DÍAZ-VERA, Javier E. (2014b), "From Cognitive Linguistics to Historical Sociolinguistics. The evolution of Old English expressions of shame and guilt", *Cognitive Linguistic Studies* 1(1), 55-83.
- DÍAZ-VERA, Javier E. / MANRIQUE-ANTÓN, Teodoro (2015), "Better shamed before one than shamed before all. Shaping shame in Old English and Old Norse texts". In: Díaz-Vera, Javier E. (ed.), *Metaphor and metonymy across time and cultures. Perspectives on the Sociohistorical Linguistics of Figurative Language*, Berlin, De Gruyter Mouton, 225-264.
- DINEEN, Anne (2010), "Shame/embarrassment in English and Danish", *Australian Journal of Linguistics*, 10. 217-229.
- DOBROVOL'SKIJ, Dmitrij / PIIRAINEN, Elisabeth (2005), "Cognitive theory of metaphor and idiom analysis", *Jezikoslovlje*, 6(1), 7-35.
- DONÀ, Giorgia (2019), "Reframing culpability, shame and guilt: non-perpetrator members of the perpetrator group". In: Giorgia, D. (ed.), *The Marginalised in Genocide Narratives*, London & New York, Routledge.
- EKMAN, Paul (1992), "Are there basic emotions?", *Psychological Review* 99(3), 550-553.
- EKMAN, Paul (1999), "Basic emotions". In: Dalglish, T. / Power, M. (eds.), *Handbook of cognition and emotion*, Sussex (UK), John Wiley & sons, 45-60.
- ELSHAZLYK, Ahmed Hussein Mohamed (2017), *Unidades fraseológicas y traducibilidad: análisis contrastivo de equivalencias interlingüísticas en un corpus paralelo árabe-español / español-árabe*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- FABISZAK, Małgorzata / HEBDA, Anna (2007), "Emotions of control in Old English: shame and guilt", *Poetica: an international journal of linguistic-literary studies* 66, 1-35.

- FERGUSON, Tamara J. / CROWLEY, Susan L. (1997), "Gender differences in the organization of guilt and shame", *Sex Roles* 37.1/2, 19-44.
- FERGUSON, Tamara J. / EYRE, Heidi L. (2000), "Engendering gender differences in shame and guilt: stereotypes, socialization, and situational pressures". In: Fischer, Agneta H. (ed.), *Gender and emotion: social psychological perspectives*, Oxford, Oxford University Press, 254-276.
- FERRELL, DaJuan et al. (2011), "Correlating shame and guilt proneness and frequency with self-reported and behavioral measures of impulsivity". Conference: Alabama Academy of Science At: Jacksonville, (AL) (DOI: 10.13140/RG.2.2.33219.60967).
- FESSLER, Daniel M. T. (2007), "From appeasement to conformity: Evolutionary and cultural perspectives on shame, competition, and cooperation". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York (US) & London, Guilford Press, 153-173.
- FONTAINE, Johnny R. J. / SCHERER, Klaus R. / ROESCH, Etienne B. / ELLSWORTH, Phoebe C. (2007), "The world of emotions is not two-dimensional", *Psychological Science* 18(12), 1050-1057.
- FRANK, Emily S. (1991), "Shame and guilt in eating disorders", *American Journal of Orthopsychiatry* 61(2) 303-306.
- GAJOS, Aleksandra (2007), "Las imágenes conceptuales de la ira en los fraseologismos españoles y polacos", *Linguistica Silesiana* (Kraków) 28, 115-132.
- GALERA MASEGOSA, Alicia (2010), "Cognitive approach to simile-based idiomatic expressions", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 43, 3-48.
- GECK SCHELD, Sabine / SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio (eds.) (2000), "Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva", tesis doctoral, Universidad de Valladolid Edición digital en Alicante, BVMdC.
- GENTNER, Dedre (2001), "Chapter 8: Spatial metaphors in temporal reasoning". In: Gattis, M. (ed.), *Spatial schemas and abstract thought*, Cambridge (MA), MIT Press, 203-222.
- GIBBS Jr., Raymond W. (2006), *Embodiment and cognitive science*, Cambridge University Press.
- GIBBS Jr., Raymond W. (2008), ed., *The Cambridge handbook of metaphor and thought*, Cambridge University Press.
- GILBERT, Paul (2007), "Chapter 16: The evolution of shame as marker for relationship security: a biopsychosocial approach". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York & London, Guilford Press, 283-309.
- GILBERT, Paul / ANDREWS, Bernice (1998), *Shame: interpersonal behaviour, psychopathology and culture*. Oxford University Press.

- GILLILAND, Randy / SOUTH, Mikle D. / CARPENTER, Bruce N. / HARDY, Sam A. (2011), "The roles of shame and guilt in hipersexual behavior", *Sexual Addiction & Compulsivity* 18, 12-29.
- GLASBEY, S. R. / BARNDEN, J. A. / LEE, M. G. / WALLINGTON, A. M. (2002), "Temporal Metaphors in Discourse", paper presented at the *Conference on Metaphor and thought*; Pontifical University of São Paulo, 21-25 oct. 2002,
- GOLDBERG, Carl (1992), *Understanding shame*, Northvale (NJ), Jason Aronson.
- HARKINS, Jean / SHOPEN, Tim / KOCH, Harold (eds.) (1988), *English as a 'two-way' language in Alice Springs*, Canberra, Australian National University.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide / VALENZUELA MANZANARES, Javier (eds.) (2012) [2016], *Lingüística cognitiva*, Barcelona, Anthropos.
- IÑESTA MENA, Eva María / PAMIES BERTRÁN, Antonio (2002), *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*, Granada, Método Ediciones.
- JAFFE, Klaus et al. (2015), "On the bioeconomics of shame and guilt", *Journal of Bioeconomics* 17.2, 137-149.
- JORGENSEN, Alice (2015), "It shames me to say it. Ælfric and the concept and vocabulary of shame", *Anglo-Saxon England* 41, 249-276.
- JORGENSEN, Alice / McCORMACK, Frances / WILCOX, Jonathan (eds.) (2015), *Anglo-Saxon Emotions. Reading the heart in Old English language, literature and culture*. London / New York: Routledge
- JULIÀ LUNA, Carolina (2007), "Léxico y variación: las denominaciones de las partes del ojo". Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- KAUFMAN, Gershen (1992), *Shame, the power of caring*, Rochester, Shenkman Books.
- KAUFMAN, Gershen / RAPHAEL, Lev (1997), *Coming out of shame: Transforming gay and lesbian lives*, New York, Main Street Books.
- KELTNER, Dacher / ANDERSON, Cameron (2000), "The function and uses of embarrassment", *Current directions in psychological science* 9.6, 187-192.
- KOLLARETH, Dolichan / FERNÁNDEZ-DOLS, Jose-Miguel / RUSSELL, James A. (2018), "Shame as culture-specific emotion concept", *Journal of Cognition and Culture* 18(3-4), 274-292.
- KÖVECSESES, Zoltán (1986), *Metaphors of anger, pride, and love: a lexical approach to the structure of concepts*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- KÖVECSESES, Zoltán (2002), *Metaphor. A practical introduction*, Oxford University Press.
- KÖVECSESES, Zoltán (2004), *Metaphor and emotion. Language, culture, and body in human feeling*, Cambridge University Press.

- KÖVECSESE, Zoltán (2005), *Metaphor in culture. Universality and variation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KÖVECSESE, Zoltán (2006), *Language, mind, and culture. A practical introduction*, Oxford University Press.
- KÖVECSESE, Zoltán (2008a), "Metaphor and emotion". In: Gibbs, R.W. (ed.), *The Cambridge handbook of metaphor and thought*, Cambridge University Press, 380-396.
- KÖVECSESE, Zoltán (2008b), "Conceptual metaphor theory: some criticisms and alternative proposals", *Annual Review of Cognitive Linguistics* 6.1, 168-184.
- KÖVECSESE, Zoltán (2009), "Metaphor, culture, and discourse: the pressure of coherence". In: Musolff, A. / Zinken, J. (eds.), *Metaphor and discourse*, London, Palgrave Macmillan, 11-24.
- KÖVECSESE, Zoltán (2010), *Metaphor. A practical introduction*, Oxford University Press
- KÖVECSESE, Zoltán (2014), "Conceptualizing emotions. A revised cognitive linguistic perspective", *Poznan Studies in Contemporary Linguistics* 50.1, 15-28.
- KÖVECSESE, Zoltán (2016), "Conceptual metaphor theory". In: Semino, E. / Demjén, Z. (ed.), *The Routledge handbook of metaphor and language*, London & New York, Routledge, 13-27.
- KÖVECSESE, Zoltán (2019), "Some consequences of a multi-level view of metaphor". In: Navarro i Ferrando, I. (ed.), *Current approaches to metaphor analysis in discourse*, Berlin / Boston, Mouton De Gruyter, 19-34.
- KÖVECSESE, Zoltán / SZABÓ, Péter (1996), "Idioms. A view from Cognitive Semantics", *Applied Linguistics* 17(3), 326-355.
- KÖVECSESE, Zoltán et al. (2015), "ANGER metaphors across languages: a cognitive linguistic perspective". In: Heredia, R. / Cieslicka, A.B. (eds.), *Bilingual Figurative Processing*, Cambridge University Press, 341-367.
- KURTZ, Ernest (2007), *Shame and guilt*, Bloomington (IN), iUniverse.
- LAKOFF, George / JOHNSON, Mark (2009) [1980], *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra/Anaya.
- LAKOFF, George / KÖVECSESE, Zoltán (1987), "The cognitive model of ANGER inherent in American English". In: Holland, D. / Quinn, N. (eds.), *Cultural models in language and thought*, Cambridge University Press, 195-221.
- LAMBIE, John A. / MARCEL, Anthony J. (2002), "Consciousness and the varieties of emotion experience. A theoretical framework", *Psychological Review* 109(2), 219-259.
- LEACH, Colin Wayne (2017), "Understanding shame and guilt". In: Woodyatt, L. et al. (eds.), *Handbook of the psychology of self-forgiveness*, New York, Springer International Publishing AG., 17-28.
- LEI, Chunyi (2019), "Metáforas y culturemas en la lengua china", *Tonos Digital*, 37.

- LEWIS, Michael (1995), *Shame. The exposed self*, New York, Simon and Schuster.
- LI, Jin / WANG, Lianqin / FISCHER, Kurt W. (2004), "The organisation of Chinese shame concepts?", *Cognition and emotion* 18.6, 767-797.
- LIU LIU, Li Mei (2018), "La búsqueda de correspondencias chinas a los refranes españoles en el Refranero multilingüe", *Paremia* 27, 179-185.
- LÖNNEKER-RODMAN, Birte (2008), "The Hamburg Metaphor Database Project: Issues in Resource Creation", *Language Resources and Evaluation* 42/3, 293-318.
- MADARIAGA PISANO, Nerea (2003), "Datos para una tipología del cambio lingüístico en los términos referidos al cuerpo humano", *ASJU -Anuario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"* 37/2, 1-60.
- MADSEN, Mathias W. (2016), "Cognitive Metaphor Theory and the Metaphysics of Immediacy", *Cognitive Science* 40, 881-908.
- MASID BLANCO, Ocarina (2017), "La metáfora lingüística en español como lengua extranjera (ELE). Estudio pre-experimental en tres niveles de competencia", *Porta Linguarum* 27, 155-170.
- MICELI, Maria / CASTELFRANCHI, Cristiano (2018), "Reconsidering the differences between shame and guilt", *Europe's Journal of Psychology* 14(3), 710-733.
- MILLER, Rowland S. (2007), "Is embarrassment a blessing or a curse?". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.Price (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York & London, Guilford Press, 245-262.
- MOORS, Agnes / SCHERER, Klaus R. (2013), "The role of appraisal in emotion". In: Robinson, M.D. / Watkins, E.R. / Harmon-Jones, E. (eds.), *Handbook of cognition and emotion*, New York & London, Guilford Press. [135-155]
- MORRISON, Andrew P. (1996) [1988], *The culture of shame*, New York / Toronto, Ballantine Books-Random House.
- MORRISON, Andrew P. (1997), *La cultura de la vergüenza: anatomía de un sentimiento ambiguo*, Barcelona / Buenos Aires, Paidós.
- NAICKER, Suren (2017), "A cognitive linguistic exploration of metaphors within the WATER frame in Swami Vivekananda's Complete Works: A corpus-driven study in light of conceptual metaphor theory", *Stellenbosch Papers in Linguistics* 47, 115-132.
- NATHANSON, Donald L. (1987), ed., *The many faces of shame*, New York & London, Guilford Press.
- NAUGHTON, Jo (2019), *The many faces of shame*, Claygate, Grosvenor House Publishing Ltd.
- ORTIZ DÍAZ GUERRA, María Jesús (2009), *La metáfora visual incorporada: aplicación de la teoría integrada de la metáfora primaria a un corpus visual*, Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- ORTONY, Andrew / FAINSILBER, Lynn (1987), "The role of metaphors in descriptions of

- emotions", *Theoretical issues in Natural Language Processing* 3, 181-184.
- ORTONY, Andrew / TURNER, Terence J. (1990), "What's basic emotions?", *Psychological Review* 93.3, 315-331.
- OTERO ÁLVAREZ, Aníbal (1977), "Vocabulario de San Jorge de Piquín", *Verba*, Anexo 7, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago.
- PAMIES BERTRÁN, Antonio (2002), "Modelos icónicos y archimetáforas. algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología", *Language Design*, 4, 9-20.
- PAMIES BERTRÁN, Antonio (2007), "El lenguaje de la lechuga. Apuntes para un diccionario intercultural". In: Luque J. de D. y Pamies, A. (eds.): *Interculturalidad y lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada: Método, 375-404.
- PENAS IBÁÑEZ, M<sup>a</sup> Azucena / ERLENDSDÓTTIR, Erla (2014), "Ítems léxicos metafóricos de los campos nocionales 'miedo', 'tener hambre' y 'comer mucho' en español, islandés y ruso", *Tonos digital* 26.
- PENAS IBÁÑEZ, M<sup>a</sup> Azucena / YANHONG, Xiao (2014), "Metáfora y fraseología. Estudio tipológico contrastivo entre el chino y el español", *CAUCE. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas* 36-37, 207-235.
- PÉREZ RULL, Carmelo (2001), "The emotional control metaphors", *Journal of English Studies* 3(2), 179-192.
- PORTER, Edel / MANRIQUE-ANTÓN, Teodoro (2015), "Flushing in anger blushing in shame. Somatic markers in Old Norse emotional expressions", *Cognitive Linguistic Studies* 21, 24-49.
- PROEVE, Michael / HOWELLS, Kevin (2002), "Shame and guilt in child sexual offenders", *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology* 46, 657-667.
- RECIO ARIZA, MARÍA ÁNGELES (2013), "El enfoque cognitivista en la fraseología", *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas* 8, 103-109.
- RIVERA LEÓN, Lorena (2016), "La metáfora como recurso didáctico en el aula de ELE: un estudio a partir de la lingüística cognitiva", *Boletín de ASELE* 54, 13-24.
- SANDSTRÖM, Karin / MAGNUSSON, Ulf (2006), *When motion becomes emotion. A study of emotion metaphors derived from motion verbs*, Luleå, Luleå University of Technology.
- SCHEFF, Thomas J. (2007), "Runaway nationalism: alienation, shame, and anger". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York & London, Guilford Press, 426-442.
- SCHERER, Klaus R. (2005), "What are emotions? And how can they be measured?", *Social Science Information* 44(4), 695-729.
- SCHERER, Klaus R. (2013), "The Grid meets the Wheel. Assessing emotional feeling via self-report". In: Fontaine, J.J.R. / Scherer, K.R. / Soriano, C. (eds.), *Components of emotional*

- meaning. *A sourcebook*, Oxford University Press, 281-298.
- SILFVER, Mia / HELKAMA, Klaus / LÖNNQVIST, Jan-Erik / VERKASALO, Markku (2008), "The relation between value priorities and proneness to guilt, shame, and empathy", *Motivation and emotion* 32, 69-80.
- SILFVER-KUHALAMPI, Mia (2009), *The sources of moral motivation - studies on empathy, guilt, shame and values*, Helsinki, Sosiaalipsykologia (Helsingin Yliopisto).
- SILFVER-KUHALAMPI, Mia / FONTAINE, Johnny J. R. / DILLEN, Let / SCHERER, Klaus R. (2013), "Cultural differences in the meaning of guilt and shame". In: Fontaine, J.J.R. / Scherer, K.R. / Soriano, C. (eds.), *Components of emotional meaning: A sourcebook*, Oxford University Press, 388-397.
- SMITH, Richard H. et al. (2002), "The role of public exposure in moral and nonmoral shame and guilt", *Journal of Personality and Social Psychology* 83(1), 138-159.
- STEARNS, Peter N. (2017), *Shame. A brief history*, Illinois, University of Illinois.
- STUEWIG, Jeffrey / TANGNEY, June Price (2007), "Shame and guilt in antisocial and risky behaviors". In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (eds.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York & London, Guilford Press, 371-388.
- SU, Chang / HYNIE, Michaela (2019a), "A cross-cultural study on the experience of shame and guilt". In: Zangeneh, M. / Al-Krenawi, A. (ed.), *Culture, Diversity and Mental Health. Enhancing Clinical Practice*, Basel, Springer Nature Switzerland, 243-262.
- SU, Chang / HYNIE, Michaela (2019b), "A cross-cultural study on dimensions of experiences of shame and guilt between mainland Chinese and Euro-Canadians". In: Zangeneh, M. / Al-Krenawi, A. (eds.), *Culture, Diversity and Mental Health. Enhancing Clinical Practice*. Basel, Springer Nature Switzerland, 263-285.
- SZNYCER, Daniel et al. (2012), "Cross-cultural differences and similarities in proneness to shame: an adaptationist and ecological approach", *Evolutionary psychology. An international journal of evolutionary approaches to psychology and behavior* 10(2), 352-370.
- TANGNEY, June Price / DEARING, Ronda L. (2002), *Shame and guilt*, New York, Guilford Press.
- TANGNEY, Jude Price (1998), "How Does Guilt Differ from Shame?". In: Bybee, J. (ed.), *Guilt and children*, San Diego / London, etc., Academic Press, 1-18.
- TANGNEY, June Price et al. (1996), "Are shame, guilt and embarrassment distinct emotions?", *Journal of Personality and Social Psychology* 70(6), 1256-1269.
- TISSARI, Heli (2006), "Conceptualizing shame. Investigating uses of the English word *shame*, 1418-1991". In: McConchie, R.W. et al (eds.), *Selected proceedings of the 2005 Symposium on New Approaches in English Historical Lexis (HEL-LEX)*, Sommerville (MA), 143-154.
- Van OSCH, Yvette M. J. / BREUGELMANS, Seger M. / ZEELLENBERG, Marcel (2013), "Chapter

- 38: The meaning of Dutch “schaamte” as a single term for shame and embarrassment”. In: Fontaine, J.J.R. / Scherer, K.R. / Soriano, C. (eds.), *Components of emotional meaning: A sourcebook*, Oxford, Oxford University Press. 486-489.
- VANDERHEIDEN, Elisabeth / MAYER, Claude-Hélène (eds.) (2017), *The value of shame. Exploring a health resource in cultural contexts*, Basel, Springer International Publishing AG.
- WONG, Sowan / YEUNG, Dannii (2013), “Exploring the meaning of pride and shame in Hong Kong-Chinese”. In: Fontaine, J.J. R. / Scherer, K.R. / Soriano, C. (eds.), *Components of emotional meaning: A sourcebook*, Oxford University Press, 482-485.
- WONG, Ying / TSAI, Jeanne (2007), “Cultural models of shame and guilt”. In: Tracy, J.L. / Robins, R.W. / Tangney, J.P. (ed.), *The self-conscious emotions: Theory and research*, New York & London, Guilford Press, 209-223.
- WU, Fan (2014), *La fraseología en chino y en español: caracterización y clasificación de las unidades fraseológicas y simbología de los zoónimos. Un estudio contrastivo*, Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- WU, Fan (2016), “Fraseología comparada del español y del chino: su aplicación a la enseñanza en la clase de español como lengua extranjera”, *Marco ELE, Revista de didáctica español como lengua extranjera* 22, 1-14.
- ZHANG, Dongying / BARRETT, Karen C. (dir. tes.) (2011), *Cultural differences in shame and guilt between American and Chinese preschoolers*, Doctoral Thesis. Fort Collins (CO), Colorado State University.
- Fuentes de los ejemplos fraseográficos**
- [AC] AAVV (1998), *Actas coloquio de fraseoloxía*, Santiago de Compostela, CIRP.
- [AF] LÓPEZ TABOADA, Carmen / SOTO ARIAS, María Rosario (1995), *Así falan os galegos. Fraseoloxía da lingua galega*, A Coruña, Galinova.
- [AG] BESTILHEIRO, Ivan Fontão / FAGIM, Valentim R. / LOPES, Heitor Rodal (2004), *Dicionário de fraseologia*, Galicia: Associação Galega da Língua. (<http://www.agal-gz.org/faq/ramos/Fraseologia/doku.php> & [http://www.agal-gz.org/faq/doku.php?id=pt\\_agal:velho\\_pgl:dicionario\\_fraseologia](http://www.agal-gz.org/faq/doku.php?id=pt_agal:velho_pgl:dicionario_fraseologia)).
- [AT] BARÁNOV, Anatolij / DOBROVOL'SKI, Dimitrij (2009), *Aspectos teóricos da fraseoloxía*, monografía de CdFG, Santiago de Compostela, CIRP.
- [C02] TABOADA CHIVITE, Xesús (2000), “Refraneiro Galego”, monografía de CdFG, Santiago de Compostela, CIRP.
- [C03] SOTO ARIAS, M<sup>a</sup> Rosario (2003), *Achegas a un dicionario de refráns galego-castelán, castelán-galego*. Monografía de CdFG, Santiago de Compostela, CIRP.
- [C0403] MARTÍNS SEIXO, Ramón Anxo (2003), “O labor de fraseógrafo de Manuel Leiras Pulpeiro”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 4, 59-77.

- [C0612] PAZ ROCA, M<sup>a</sup> Carmen (2004), “Estudo das colocacións a través da análise de corpus. Un estudo das colocacións co verbo galego caer e o correspondente inglés to fall”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 6, 205-219.
- [C0701] ÁLVAREZ de la GRANJA, María (2005), “Glosario de locucións adverbiais do galego medieval”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 7, 13-40.
- [C0715] BARBEITO LORENZO, María Dolores (2005), “Frases feitas do Concello das Neves”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 7, 293-301.
- [C0803] BARÁNOV, Anatolij / DOBROVOL'SKIJ, Dmitrij (2006), “Tesouro de fraseoloxía como problema semántico e lexicográfico”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 8, 45-94.
- [C0809] FERRO RUIBAL, Xesús (2006), “Locucións e fórmulas comparativas ou elativas galegas”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 8, 179-264.
- [C0810] FERRO RUIBAL, Xesús / VEIGA NOVVOA, Cristina (2006), “Parecias selectas. Un manuscrito bonaerense (1956) de Vicente Llopiz Méndez”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 8, 265-315.
- [C0811] LÓPEZ BARREIRO, Margarita (2006), “Frases feitas do Cachafeiro (Forcarei)”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 8, 317-327.
- [C0914] PAZ ROCA, M<sup>a</sup> Carmen (2007), “Aínda novos manuscritos paremiolóxicos de Vázquez Saco”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 9, 247-293.
- [C1214] GONZÁLEZ GUERRA, Anxo (2010), “Fraseoloxía e paremioloxía de Pilar Guerra (Trasar, Carballedo, Lugo)”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 12, 289-315.
- [C1215] GROBA BOUZA, Fernando (2010), ““A cabalo regalado non se lle mira o dente”. Compilación da fraseoloxía equina galega actual”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 12, 317-372.
- [C1305] GONZÁLEZ GARCÍA, Luis (2011), “Fraseoloxismos e lingua figurada. As persoas vistas como obxectos ou máquinas”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 13, 113-148.
- [C1314] DOMÍNGUEZ RIAL, Evaristo (2011), “Fraseoloxía e paremioloxía de Bergantiños (Cabana de Bergantiños, Carballo e Coristanco)”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 13, 301-404.
- [C1413] CERVIÑO FERRÍN, M<sup>a</sup> Victoria (2012), “Fraseoloxía e paremioloxía de Sebil, 1”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 14, 287-308.
- [C1517] MARTÍNS SEIXO, Ramón Anxo (2013), “Perdóolle o mal que me fai polo ben que me sabe. Unha aproximación aos campos semánticos da comida e da bebida na fraseoloxía galega”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 15, 463-486.
- [C1518] RUBINOS CONDE, Miguel (2013), “Da roda para a piola: refráns e frases do sur de Galicia”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 15, 487-502.
- [C1705] LÓPEZ FERRO, Xosé María (2015), “Locucións, fórmulas e parecias do concello

- das Pontes de García Rodríguez”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 17, 135-178.
- [C1807] MARTÍNS SEIXO, Ramón Anxo (2016), “‘Hai cousas que parecen lousas’. Unha nova achega á fraseoloxía do Cachafeiro (Forcarei)”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 18, 211-247.
- [C1907] LOSADA ÁLVAREZ, Ramón / FERNÁNDEZ PAMPÍN, Vanessa (2017), “Falares de Boqueixón”, *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 19, 151-213.
- [CA1] VENTÍN DURÁN, José Augusto (2007), “Anexo 1: Fraseoloxía de Moscoso”, Monografía de *Cadernos de Fraseoloxía Galega*.
- [DA] Real Academia Galega (2003), *Dicionario da Real Academia Galega*, Vigo & Santiago de Compostela, Editorial Galaxia/Edicións Xerais.
- [DC] PENA ROMAY, Xosé Antonio (2001), *Dicionario Cumio de expresións e frases feitas castelán-galego (parte castelá)*, Vigo, Edicións do Cumio.
- [DE] ALONSO ESTRAVIZ, Isaac (1986-1995), *Dicionário da língua galega “Estraviz”* (3 tomos) Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións.
- [DF] LÓPEZ TABOADA, Carmen / SOTO ARIAS, María Rosario (2008), *Dicionario de fraseoloxía galega*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- [DG] MARTÍNEZ SEIXO, Ramón Anxo (2000), *Dicionario fraseolóxico galego*, Vigo, Edicións A Nosa Terra.
- [DI] del MORAL, Rafael (2009), *Diccionario ideológico. Atlas léxico de la lengua española (col. diccionarios)*, Barcelona, Herder Editorial.
- [DP] CORREIA, Emanuel de Moura / TEIXEIRA, Persília de Melim (2007), *Dicionário Prático de Locuções e Expressões Correntes*, Porto, Papiro Editora.
- [DT] RODRÍGUEZ-VIDA, Susana (2011), *Diccionario temático de frases hechas*, Barcelona, Ediciones Octaedro.
- [ER] ÁLVAREZ de la GRANJA, María / GONZÁLEZ SEOANE, Ernesto (2016), “A fraseoloxía inédita do dicionario de Eladio Rodríguez”. In: González González, M. (ed.), *Lingua, pobo e terra. Estudos en homenaxe a Xesús Ferro Ribal*, Santiago de Compostela, CRPIH, 163-189.
- [GX] CARBALLEIRA ANLLO, Xosé María (coord.) / CID CABIDO, Xosé, et al. (eds.) (2000), *Gran diccionario Xerais da lingua*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- [MML] LAKOFF, George / ESPENSON, Jane / GOLDBERG, Adele / SCHWARTZ, Alan (1991), *Master Metaphor List* (2nd draft copy), Berkeley, University of California at Berkeley.
- [PD] LOSADA ALDREY, María Carmen / CID FERNÁNDEZ, Alba / FERNÁNDEZ CARBALLIDO, Xurxo (2016), *Para dar trela: manual práctico de fraseoloxía galega*, Santiago de Compostela, CIRP.
- [REDES] BOSQUE, Ignacio (dir.) (2004), *Diccionario combinatorio del español contemporáneo REDES*, Madrid, Ediciones SM.

[TS] GROBA BOUZA, Fernando / TEIXEIRA de OLIVEIRA, Helga Maria Aguiar Pinto (2016), “O que todo galego debe saber do portugués”. In: González González, M. (ed.), *Lingua, pobo e terra. Estudos en homenaxe a Xesús Ferro Ruibal*, Santiago de Compostela, CRPIH, 325-353.

Perfil Biográfico: Víctor Fresco Barbeito es Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Filología Gallega. Aunque trabaja en el *Seminario de Terminoloxía* de la *Real Academia Galega*, sus áreas de interés se amplían a la Lexicología y varias de sus ramificaciones: Lexicografía, Etimología, Toponimia, Fraseología y Lingüística Informática y Aplicada. Sus enfoques y marcos de trabajo son los de la Lingüística Contrastiva y la Lingüística Cognitiva.

**e-mail:** frescobarbeito@gmail.com